



**Marina Liliana Fernández**

**Maite Fernández Costa, José Rodríguez Peña<sup>1</sup>**

*Instituto de Investigaciones Económicas, Escuela de Economía*

*Consejo de Investigaciones de la UNR*

## **OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO: ¿REALIDAD O UTOPIA?**

### **1. INTRODUCCIÓN**

En septiembre del año 2000, los Jefes de Estado y de Gobierno de 147 países y 42 ministros y jefes de delegación se reunieron en la Asamblea General de las Naciones Unidas para emprender la tarea de determinar cómo mancomunar sus voluntades y su compromiso de realizar un esfuerzo conjunto para revitalizar la cooperación internacional destinada a los países menos desarrollados y, en especial, a combatir decisivamente la pobreza extrema.

En la citada reunión los gobiernos de estos países se comprometieron a alcanzar ocho objetivos para combatir la desigualdad y mejorar el desarrollo humano en el mundo a través del cumplimiento de los denominados Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Dichos objetivos son:

- 1- Erradicar la pobreza extrema y el hambre
- 2- Lograr la educación primaria universal
- 3- Promover la equidad de género y la autonomía de la mujer
- 4- Reducir la mortalidad infantil
- 5- Mejorar la salud materna
- 6- Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
- 7- Garantizar la sostenibilidad ambiental
- 8- Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

Los objetivos fueron establecidos con la mayor claridad posible y se acordaron, asimismo, metas cuantificadas, en las que se indica el nivel que debían alcanzar en 2015 las principales variables económicas y sociales que reflejan los objetivos aprobados. También se convino en examinar periódicamente los adelantos logrados, tratando de evitar así que todo el esfuerzo se desvanezca con el paso del tiempo<sup>2</sup>.

¿Por qué consideramos que son importantes los ODM?: En primer lugar porque abarcan una variedad de problemas claves del desarrollo y están contemplados en un marco de respeto por los derechos humanos. En segundo lugar porque son objetivos alcanzables; incluso se ha argumentado que más que ODM son "Objetivos mínimos", sería moralmente inaceptable exigir menos. En tercer lugar, no sólo contamos con los recursos finan-

---

<sup>1</sup> Auxiliares alumnos de proyectos de investigación y desarrollo. Resolución N°12793-CD.

<sup>2</sup> ANNAN, Kofi. Prólogo de "Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2005". Naciones Unidas. Nueva York (2005)



cieros para acabar con la pobreza extrema sino que tenemos el conocimiento tecnológico para llevar los objetivos a cabo<sup>3</sup>.

Este trabajo constituye, en cierto modo, una continuación del desarrollo de las metas e indicadores de los objetivos. En la ponencia "La Promoción del Trabajo decente en el Aglomerado Gran Rosario"<sup>4</sup> autoría de Fernández, Marina L.; Flores, Luciana; Morelli, Juan y Lager, Patricio el abordaje se realiza específicamente para el Aglomerado Gran Rosario.

Se ha elegido en la presente ponencia ampliar el espacio geográfico contrastando el comportamiento del AGR<sup>5</sup> con el agregado de los tres mayores aglomerados urbanos del país (Aglomerado Gran Buenos Aires, Aglomerado Gran Rosario y Aglomerado Gran Córdoba). Dado el contexto argentino y la vigencia de estos temas en la actualidad se considera pertinente elegir el siguiente objetivo: **ERRADICAR LA POBREZA EXTREMA Y EL HAMBRE**. El mismo tiene dos metas:

- **META 1: Erradicar la indigencia y el hambre**
- **META 2: Reducir la pobreza a menos del 20%**

Los indicadores propuestos para el desarrollo de las metas que se analizan son los siguientes:

- Brecha de pobreza y de indigencia
- Coeficiente de Gini
- Participación del decil más pobre en el ingreso total
- Porcentaje de la población con ingresos por debajo de la línea de pobreza
- Porcentaje de la población con ingresos por debajo de la línea de indigencia
- Proporción de la población cuyo consumo energético es inferior al nivel calórico mínimo
- Proporción de población cuyos ingresos son inferiores a U\$S 1 por persona por día
- Prevalencia de bajo peso para la edad en niños menores de 5 años

Algunos de los indicadores mencionados no han podido ser desarrollados ya que las fuentes de información en las que se basa el estudio no indagan sobre estas variables.

## **1.1 BREVE DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO ECONÓMICO-SOCIAL ARGENTINO EN EL PERÍODO 1976-2002**

La pobreza no es un fenómeno nuevo en la Argentina, lo que resulta novedoso es el elevado nivel al que ha trepado en los últimos años: en 2004 la mitad de la población vivía debajo de la línea de la pobreza.

En el período previo a la dictadura militar de 1976 primaba un modelo de desarrollo conocido como ISI (industria sustitutiva de importaciones), con una estructura social relativamente homogénea, con una mayor correspondencia en la distribución del ingreso y su destacada capacidad de integrar a la población en el mundo del trabajo. El incremento en

<sup>3</sup> Ibidem

<sup>4</sup> 8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ISBN 978-987-98870-3-5, Buenos Aires (2007).

<sup>5</sup> Al que hemos denominado abreviadamente Rosario en algunas ocasiones



las situaciones de vulnerabilidad que caracteriza hoy a la sociedad argentina es el resultado de un largo recorrido que encuentra sus orígenes en las transformaciones operadas por las opciones de política económica implementadas durante el mencionado gobierno de facto (1976-1983). Las acciones de política económica llevadas a cabo entonces –apertura de la economía y reforma financiera, principalmente- tuvieron como resultado un proceso de fragmentación social irreversible. Éste se evidenció en la aceleración de las tendencias hacia la terciarización de la economía, la desindustrialización, la estratificación salarial y el incremento de la informalidad y el cuentapropismo.

Asimismo, los 80 se caracterizan por la explosión de los indicadores de empobrecimiento de la población y la crisis financiera de la seguridad social.

A partir de la implementación del sistema de convertibilidad monetaria (1991), las políticas adoptadas se tradujeron en medidas de desregulación de los mercados y privatización de las compañías públicas. La consolidación del nuevo modelo de sociedad devino del accionar de los gobiernos democráticos que junto con las propuestas de los organismos internacionales de crédito, le otorgan al mercado un rol decisivo en la asignación de recursos. Un claro ejemplo se advierte en la desregulación del mercado de trabajo (Ley de Empleo de 1991 y Reforma de Ley de Contrato de Trabajo 1995) dando lugar al incremento en las modalidades de contratación flexibles, a la transformación de empleo formal, o bien en desempleo, o bien en empleo informal<sup>6</sup>. Tomando los datos del INDEC entre octubre de 1999 y mayo del 2000, Roberto Frenkel señala el deterioro de las condiciones laborales y lo supone como una necesaria consecuencia del crecimiento del desempleo: la tendencia a la concentración de ingresos al hacerse más injusta la distribución<sup>7</sup>.

La estrategia económica de la década del 90 estuvo enmarcada en la "teoría del derrame", es decir, la idea de que el crecimiento automáticamente fluiría desde la cima de la pirámide social hacia abajo, sin la necesidad de una intervención estatal a favor de una mejor distribución del ingreso<sup>8</sup>.

La crisis de 2001 encontró al estado argentino sin una estructura adecuada para amparar a las personas que se hundían por debajo de la línea de pobreza, con los denominados "nuevos pobres" (aquellos sectores provenientes de la clase media) se triplica el universo de los excluidos del país<sup>9</sup>.

A su vez, la derogación de la ley de Convertibilidad impulsada por el gobierno de transición a inicios del 2002 muestra efectos distributivos regresivos en el corto plazo, aumentando la fragilidad de gran parte de la población junto con las tasas de desocupación. Ante esta coyuntura se implementan los subsidios al desempleo (se extiende la asistencia de 200.000 beneficiarios a 2 millones) sin lograr neutralizar el incremento de los índices de pobreza<sup>10</sup>. Se trató del plan social, denominado Plan Jefas y Jefes de Hogar, más grande de la historia argentina, y el segundo más grande de América Latina, después de México. Éste no sólo evidenció graves fallas y focos de corrupción sino, que al mismo tiempo, desnudó una de las mayores deficiencias de la política social Argentina: la ausencia de políticas activas de empleo que reemplacen el esquema asistencial por un modelo de desarrollo y creci-

---

<sup>6</sup> Calvi, Gabriel F. "Algunas dimensiones extra-económicas de la desocupación", Instituto Gino Germani, UBA, (2003)

<sup>7</sup> Diario La Nación, 13/08/2000. Noticias sobre empleo y desempleo.

<sup>8</sup> Dinatale, Martín "El festival de la pobreza. El uso político de los planes sociales en la Argentina", La Crujía Ediciones. (2004)

<sup>9</sup> Ibidem

<sup>10</sup> Asociada a las fluctuaciones del IPC, la pobreza de ingresos según las mediciones del INDEC se incrementa del 49 al 55% entre mayo y octubre de 2002 en el Gran Bs. As., abarcando a más de la mitad de la población del país.



miento.

Los niveles de pobreza e indigencia medidos en función de los ingresos de los hogares han dado un salto gigantesco: en octubre de 1974, en el Gran Buenos Aires, había sólo un 4,7% de población pobre y un 2,1% de indigentes, en el mismo mes del 2002, la pobreza se había multiplicado por 11<sup>11</sup>.

En suma, los niveles sin precedentes de pobreza y desempleo son consecuencia directa de las políticas desempeñadas durante la post-convertibilidad, más de la mitad de la población vivía en condiciones deplorables de pobreza extrema. "Los modos en que se resuelven las crisis, condicionan tanto el funcionamiento macroeconómico emergente de las mismas como la posibilidad de recuperación de las condiciones de vida de la población, de acuerdo al deterioro asociado a cada episodio de cambio abrupto de régimen"<sup>12</sup>.

## 2. METODOLOGÍA

A partir del año 2003 una nueva metodología de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH continua) ha reemplazado a la antigua EPH puntual. "La reformulación integral de la EPH fue realizada con el objeto de atender a las actuales características socioeconómicas, a las nuevas modalidades de inserción en el mercado de trabajo y a su dinámica de cambio" (INDEC, 2003). Es por ello que los datos correspondientes a los indicadores del objetivo en estudio se proporcionan para el **2º Semestre del 2003** y se comparan con los suministrados para el **2º semestre de 2006**<sup>13</sup>. Dado que comparamos dos momentos en el tiempo el análisis aquí realizado es de estática comparativa.

El presente trabajo desarrolla en la tercera sección un análisis de los indicadores laborales básicos según línea de ingreso. En la cuarta se realiza un análisis comparativo de la distribución de los ingresos a través de la curva de Lorenz, del coeficiente de Gini y el comportamiento de los deciles de ingreso. En la quinta, en primer lugar, se desarrollan los porcentajes y brechas de pobreza e indigencia para personas y para hogares según corresponda y, una segunda parte, se dedica al estudio específico de estas poblaciones (pobres e indigentes) explicitando algunas características específicas de estos grupos a través de las variables nivel de instrucción y número de hijos convivientes en el hogar.

En los casos en que se trabajó con la variable ingreso, para minimizar el efecto de la no respuesta, se asignó a los no respondientes el comportamiento de los respondientes por estrato de la muestra, por lo cual para el tratamiento de los ingresos se utilizó el ponderador PONDIH que es el corresponde al Ingreso Total Familiar y al Ingreso Per cápita Familiar<sup>14</sup>.

En un anexo se incorporan, en base a distintos documentos del INDEC sobre los cambios metodológicos efectuados en la EPH, definiciones cuyo conocimiento resulta imprescindible a los fines del presente estudio.

### 2.1 FUENTES DE INFORMACIÓN Y ÁREA GEOGRÁFICA

Se utiliza como fuente principal de información la proveniente de la EPH, la cual es

<sup>11</sup> Dinatale, Martín (2004) "El festival de la pobreza. El uso político de los planes sociales en la Argentina", La Crujía Ediciones. (2004)

<sup>12</sup> Esquivel, V. y Mauricio, R, "La desigualdad de los ingresos y otras inequidades en Argentina post-convertibilidad", AAEP.(2006)

<sup>13</sup> En algunas ocasiones para simplificar el texto nos referiremos a 2º 2003 y 2º 2006 omitiendo mencionar que los datos corresponden a la información semestral de la EPH.

<sup>14</sup> "Encuesta Permanente de Hogares Continua. Diseño de Registro y Estructura para las bases Hogar y Personas. Segundo semestre 2003- Segundo semestre 2006".



realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). La misma permite conocer las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población.

En cuanto a la localización territorial de la población a estudiar, se decidió emplear la reunión de los aglomerados Gran Buenos Aires, Gran Córdoba y Gran Rosario. El hecho de disponer del valor de ponderación de cada elemento de la muestra permite efectuar el agregado de estos tres sin que la fusión de ellos origine alteraciones estadísticas de significación. Luego, en los análisis efectuados, se comparan los datos obtenidos para este conjunto con los correspondientes al Aglomerado Gran Rosario.

Los citados aglomerados comprenden las siguientes localidades:

- Aglomerado Gran Rosario (AGR): comprende 11 localidades, Capitán Bermúdez, Fray Luis Beltrán, Funes, Granadero Baigorria, Pérez, Puerto General San Martín, Roldán, Rosario, San Lorenzo, Soldini, y Villa Gobernador Gálvez.
- Aglomerado Gran Buenos Aires (AGBA): comprende la Ciudad de Bs. As. y los Partidos del Gran Buenos Aires
- Aglomerado Gran Córdoba (AGC): Comprende 4 localidades, Córdoba, Villa Allende, Saldán y Guiñazu Norte

Cuando la muestra del AGR resulta insuficiente para realizar desagregaciones que alcancen la confiabilidad estadística mínima, o sea que el coeficiente de variación del valor hallado supera el 10%, se advierte en el texto específicamente sobre esta situación. Para el caso particular del AGR dicho coeficiente implica que la población analizada sea como mínimo de 40.000 personas. Dicha información fue obtenida de la Tabla de Errores de Muestreo que publica el INDEC en su página web.

Lógicamente no existe una Tabla de Errores de Muestreo para el conjunto de los tres aglomerados; es por ello que utilizando la metodología que brinda el INDEC en sus Informes de Prensa se elabora la Tabla de Errores de Muestreo correspondiente a los tres aglomerados. La Tabla 1 que se inserta a continuación nos permite inferir que una vez ponderado el valor muestral correspondiente a los tres aglomerados debe alcanzar por lo menos un valor poblacional de 55000 para que su coeficiente de variación sea cercano al 10%.

**TABLA1: ERRORES DE MUESTREO**  
**Aglomerados Gran Rosario, Gran Córdoba y Gran Buenos Aires**

Estimación (X)	Coef. de Variación (%)
30000	13,72
35000	12,70
40000	11,88
45000	11,20
50000	10,62
<b>55000</b>	<b>10,13</b>
60000	9,69
65000	9,31
70000	8,97

Fuente: Elaboración propia en base a Informes de Prensa del INDEC

## 2.2 DEFINICIONES ESPECÍFICAS

### Líneas de pobreza e indigencia

La metodología empleada por el INDEC para la determinación de las líneas de pobreza e indigencia puede ser consultada en los Informes de Prensa titulados "Acerca del



método utilizado para la medición de la pobreza en Argentina" e "Incidencia de la Pobreza y de la Indigencia en los Aglomerados Urbanos, Mayo de 2003". Una aplicación de dicha metodología se encuentra en el trabajo "Pobreza y distribución del ingreso en el Aglomerado Gran Rosario: Un desafío pendiente"<sup>15</sup>

### **Canasta básica de alimentos y Canasta básica total**

La canasta básica de alimentos (CBA) está compuesta por un conjunto de los mismos capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas. La línea de indigencia determina el monto mínimo de ingreso que necesita cada hogar para adquirir la CBA.

La canasta básica total (CBT) comprende todos los bienes y servicios que se consideran necesarios para que el hogar satisfaga las necesidades básicas, por lo tanto se incluyen en esta canasta aquellos bienes y servicios que posibiliten a sus miembros convivir dignamente en sociedad y desarrollarse personalmente. Asimismo, la línea de pobreza, establece el ingreso mínimo que cada familia debe disponer para acceder a la CBT.

### **Nivel de Instrucción**

En la información brindada por la EPH el nivel de instrucción máximo alcanzado se halla dividido básicamente en seis modalidades:

- primario incompleto
- primario completo
- secundario incompleto
- secundario completo
- superior o universitario incompleto
- superior o universitario completo

Se han recodificado estos conjuntos en dos grandes modalidades para poder hacer comparaciones y que las mismas alcancen la confiabilidad estadística mínima requerida.

- nivel de instrucción bajo (secundario incompleto o menos)
- nivel de instrucción alto (secundario completo o más)

### **Número de hijos convivientes**

En la base de datos aportada por el INDEC cada individuo de la muestra constituye un registro, y cada grupo de datos de un mismo tipo, un campo. Si bien son numerosos los campos existentes no aparece el campo "número de hijos" ni "número de hijos convivientes", ya que por ese tema no se interroga individualmente en el cuestionario. No obstante, la información está igualmente contenida en la base de datos, sólo que en forma indirecta. En efecto, los encuestadores de la EPH encuestan hogares, tal como lo dice el nombre de la encuesta, y consignan datos acerca del total de componentes de cada hogar, incluida la relación de parentesco con el jefe del mismo. Así, el campo "código" permite identificar a los componentes de un mismo hogar, y el campo "relación de parentesco" proporciona información de quién es el jefe de hogar y quiénes son sus hijos. Si el jefe es varón, también permite conocer quién es su cónyuge.

De este modo, revisando la base registro por registro y a través de una "macro", fue posible editar nuevos campos referidos al número de hijos convivientes menores de 25 años de cada mujer jefa de hogar o cónyuge, seleccionando a aquellas mayores de 14 y meno-

---

<sup>15</sup> Autoría de Nora Lac Prugent, Elda Gallese, Marina Fernández y otros, publicado en la página web: [www.fcecon.unr.edu.ar](http://www.fcecon.unr.edu.ar) de la Fac. de Ciencias Económicas y Estadística de la U.N.R., Actas de las Jornadas de Investigación (2003).



res de 65 años. Este procedimiento implica tres limitaciones:

- Si en un hogar existe una mujer madre que no cumple el rol de jefa o de cónyuge, no será registrada. El caso más probable en el que esto puede verificarse es el de la mujer mayor de edad que vive con un hijo o hija y el cónyuge de éste/a, siendo alguno de éstos últimos el jefe de hogar. Dichos casos no constituyen motivo de preocupación ya que los hijos generalmente pertenecen a un rango de edad mayor de 25 años.
- Si en un hogar existe una mujer cónyuge del jefe que no es madre de sus hijos ni tampoco desempeña un rol materno con respecto a los mismos, constituirá un registro falso. Se considera que esta situación es altamente improbable.
- Si en un hogar una mujer hija o nuera del jefe tiene a su vez hijos, los mismos no serán registrados. Es la omisión que más se hubiese deseado evitar, ya que puede tener cierto grado de incidencia especialmente en familias de bajo nivel socio-económico.

Como puede deducirse de lo explicado sólo fue posible establecer el número de hijos convivientes en el caso de las mujeres que eran jefes de hogar o cónyuges del jefe.

### **3. INDICADORES LABORALES BÁSICOS SEGÚN LÍNEA DE INGRESO PARA LOS TRES AGLOMERADOS DETALLANDO EL COMPORTAMIENTO DEL AGR**

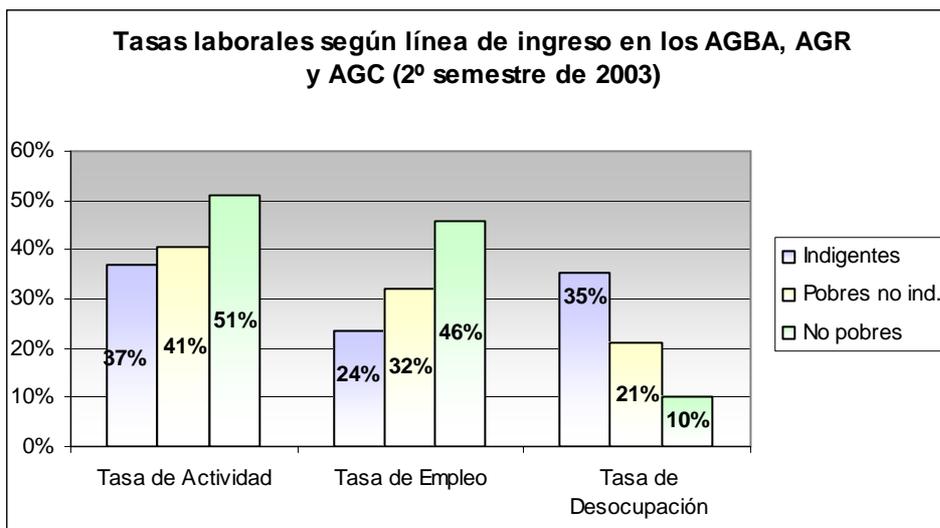
En este apartado se analizarán las distintas tasas laborales para las personas pertenecientes a los siguientes grupos: indigentes (I), pobres no indigentes (PNI) y no pobres (NP). Ver en el anexo las definiciones de los dos primeros grupos.

Los gráficos 1 y 2 muestran que en el 2º 2003, la tasa de actividad en los tres aglomerados en conjunto es mayor que en el AGR, siendo la diferencia más acentuada para el grupo de los NP, excepto para los indigentes donde el valor es el mismo (37%).

En relación a la tasa de empleo, para los gráficos mencionados, se da el mismo fenómeno (aquí incluyendo el grupo de los Indigentes). Esto puede explicarse en parte por una cuestión de oferta, es decir que hay mayor proporción de personas dispuestas a trabajar en los tres aglomerados en conjunto (como muestra la Tasa de Actividad), pero también es una señal de que la economía puede generar más puestos de trabajo. Por ejemplo, para el grupo de los indigentes, de especial consideración en este trabajo, la misma proporción está dispuesta a trabajar en los tres aglomerados que en el AGR, pero un 24% de la población tiene trabajo contra sólo un 21% en el AGR.

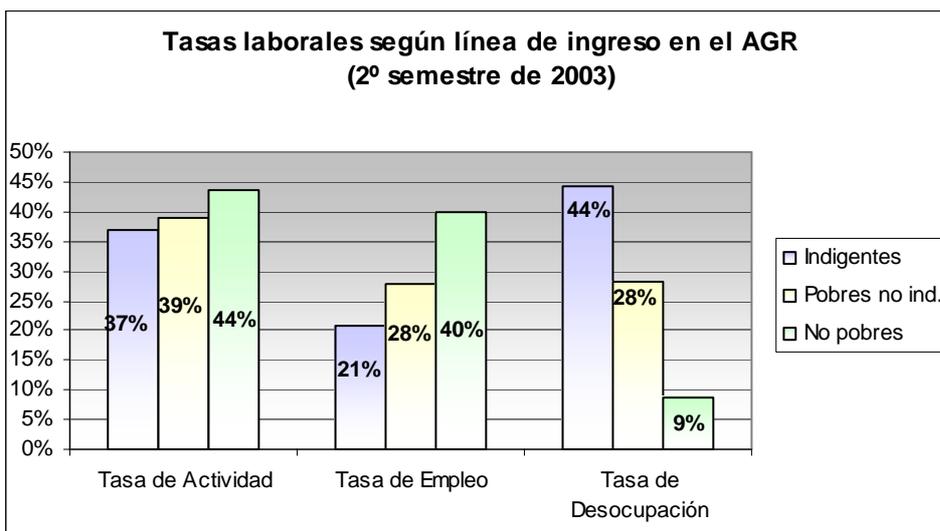
Asimismo, la tasa de desocupación de los indigentes en el AGR es muy alta (44%) y supera en 9 puntos a la del conjunto de los tres aglomerados. Con una tasa de actividad similar en ambos grupos esta discrepancia podría ser originada por el lado de la oferta, o sea, por una tasa de empleo más baja en el AGR, como se ha señalado anteriormente. Las condiciones de los PNI son todavía más desfavorables en el AGR, su tasa de desocupación es 7 puntos superior a la del agregado.

#### GRÁFICO 1



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

GRÁFICO 2



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

Comparando los gráficos 1 y 3, o sea, los tres aglomerados en los dos semestres, se observa que ha ocurrido una importante disminución de la tasa de actividad para los individuos de menores ingresos (I y PNI), además de mermar su tasa de empleo. Para las personas indigentes la gran caída en la tasa de actividad no alcanza para superar el efecto de la menor tasa de empleo sobre la tasa de desocupación, y por ende ésta continúa siendo elevada al final del 2º 2006. Las mencionadas bajas en las tasas de actividad conjuntamente con las de empleo, pueden ser en parte debidas al traspaso de una parte de los beneficiarios del plan trabajar al plan familias, por lo cual dejan su condición de ocupados pasando a ser inactivos o desocupados (dependiendo de si continúan buscando activamente trabajo o no).

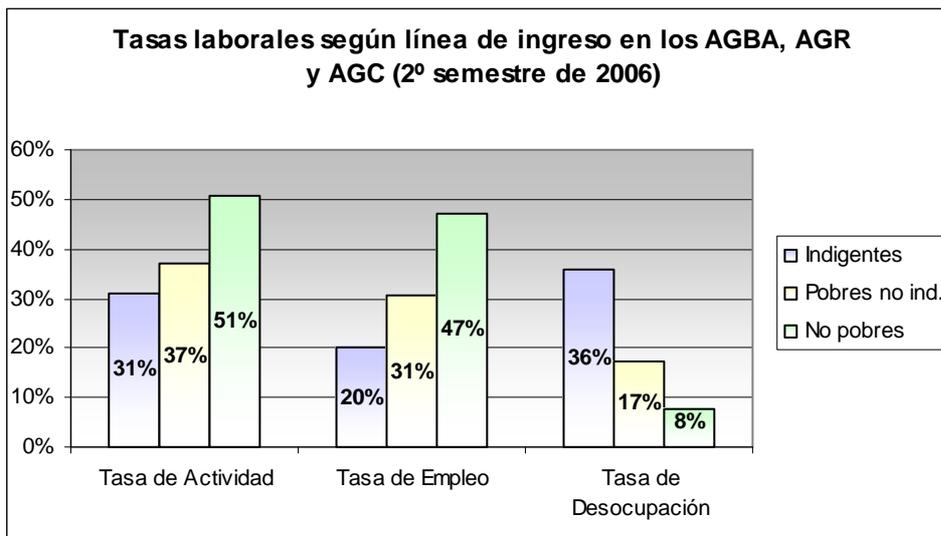
Se advierte un descenso en las tasas de desocupación de los grupos NP y PNI, pero debida a causas muy distintas: por un lado, para los hogares no pobres esto se debe a que deseando trabajar aproximadamente el mismo porcentaje de la población, son más los que efectivamente trabajan; mientras que, en el caso de los PNI, son menos los que efecti-



vamente trabajan, pero los que están dispuestos a trabajar han disminuido en una proporción mayor, por ende el efecto total es una disminución en las tasas de desocupación.

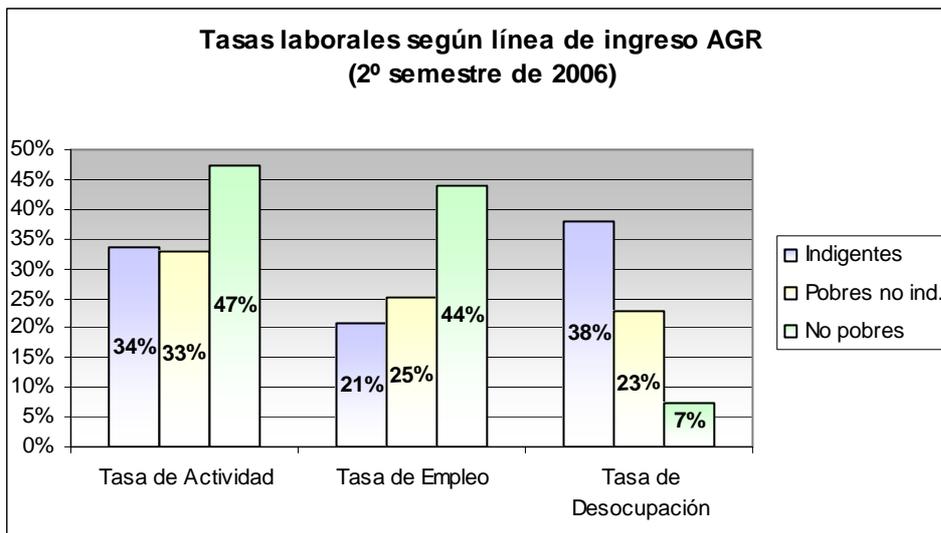
A priori se puede decir que es más deseable que se dé una disminución en la tasa de desocupación porque hay más trabajo, y no porque haya menos individuos dispuestos a trabajar. Habría que indagar si los individuos dejan de trabajar porque su familia ya cuenta con un ingreso suficiente o porque perciben que es inútil la búsqueda de un puesto de trabajo.

GRÁFICO 3



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

GRÁFICO 4



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

Cotejando los gráficos 2 y 4, en el AGR también han disminuido las tasas de desocupación para los tres grupos, por motivos diferentes:

- en el caso de los individuos indigentes, la tasa de actividad desciende 3 puntos, mientras que la tasa de empleo no se modifica. Por lo tanto, la tasa de desocupación en lugar de aumentar presenta un notable detrimento.



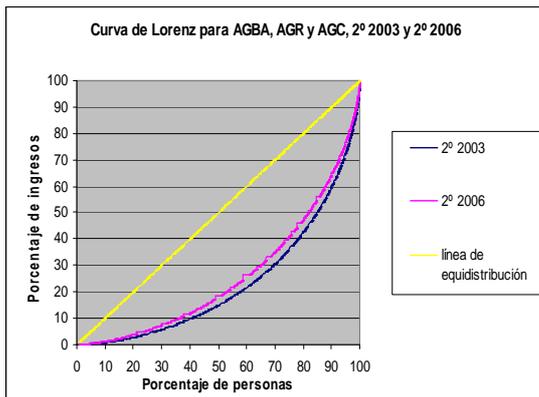
- en relación a los PNI la misma se explica por una disminución en la tasa de actividad, que tiene un mayor efecto que la disminución en la tasa de empleo.
- por último con respecto a los NP, se da un aumento de la tasa de empleo que tiene mayor fuerza que el aumento de la tasa de actividad.

#### 4. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS

A continuación se presentan resultados relativos a la distribución del ingreso per capita familiar. La investigación se realiza a través de la curva de Lorenz, del coeficiente de Gini y el comportamiento de los deciles de ingreso.

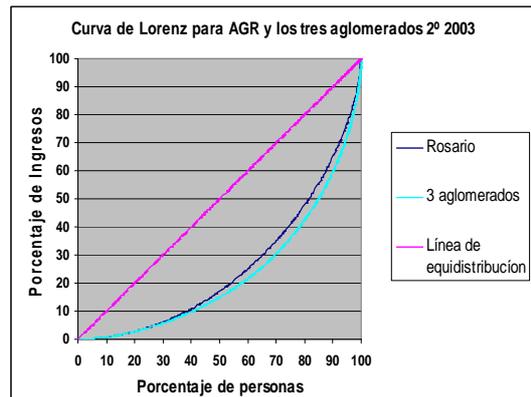
Los graficos 5, 6, 7 y 8 muestran que la distribución del ingreso ha mejorado tanto para Rosario como para el conjunto de los tres aglomerados, y que en Rosario el ingreso está mejor distribuido en los dos semestres. Los valores de los coeficientes de Gini confirman esta situación: para los tres aglomerados en conjunto corresponde 0,538 para el 2º 2003 y 0,485 para el 2º 2006; para Rosario el valor es de 0,492 y 0,4357 respectivamente.

GRÁFICO 5



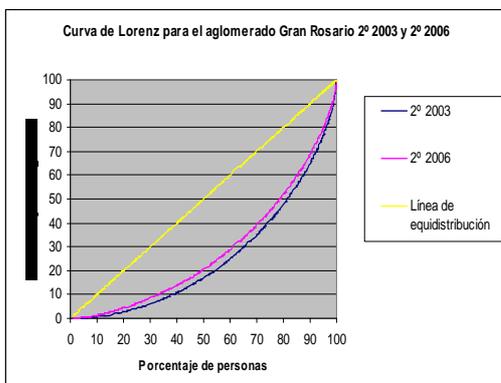
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

GRÁFICO 7



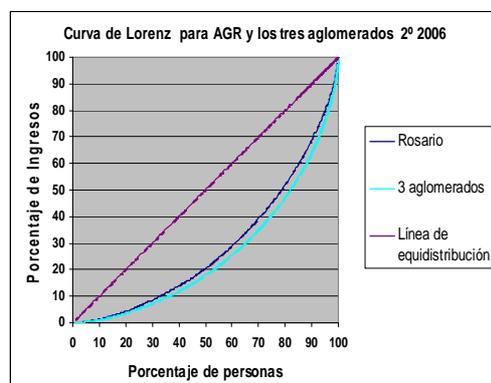
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

GRÁFICO 6



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

GRÁFICO 8



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

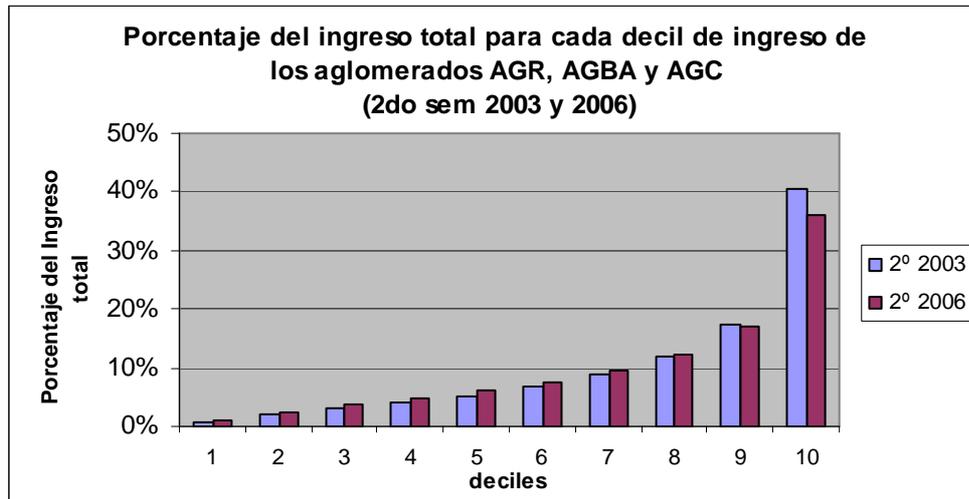
Los gráficos 9, 10, 11 y 12 analizan la distribución del ingreso detallando qué porcentaje del mismo le corresponde a las personas repartidas en deciles. La información gráfica



se completa con las cifras de las tablas 2 y 3 que se encuentra al final de esta sección.

El gráfico 9 muestra que la distribución porcentual en los tres aglomerados ha mejorado sensiblemente: la totalidad de los deciles entre el 1ro y el 8vo han aumentado su participación en el ingreso a costa de los deciles 9no y 10mo.

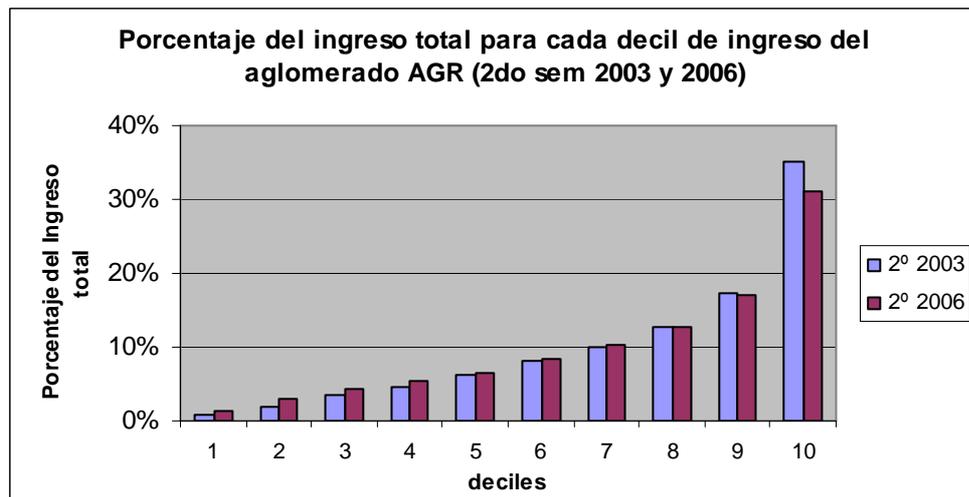
GRÁFICO 9



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

El gráfico 10 pone de manifiesto que la tendencia en el AGR ha sido similar, llegando aquí la mejoría también hasta el 8vo decil inclusive.

GRÁFICO 10

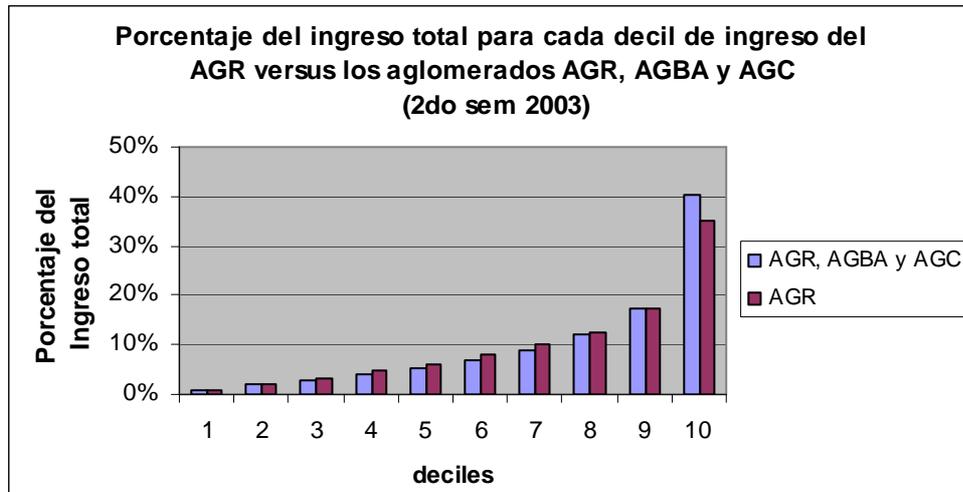


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

En relación a la posición de Rosario con respecto a los tres aglomerados en su conjunto, el gráfico 11 evidencia que, para el 2º 2003, el primero se ubica notoriamente mejor en relación a la distribución del ingreso: los deciles de menores ingresos, hasta el 8vo decil inclusive, tienen una mayor participación en el ingreso total, teniendo la misma participación el 9no decil y una participación considerablemente menor el 10% más rico de la población.



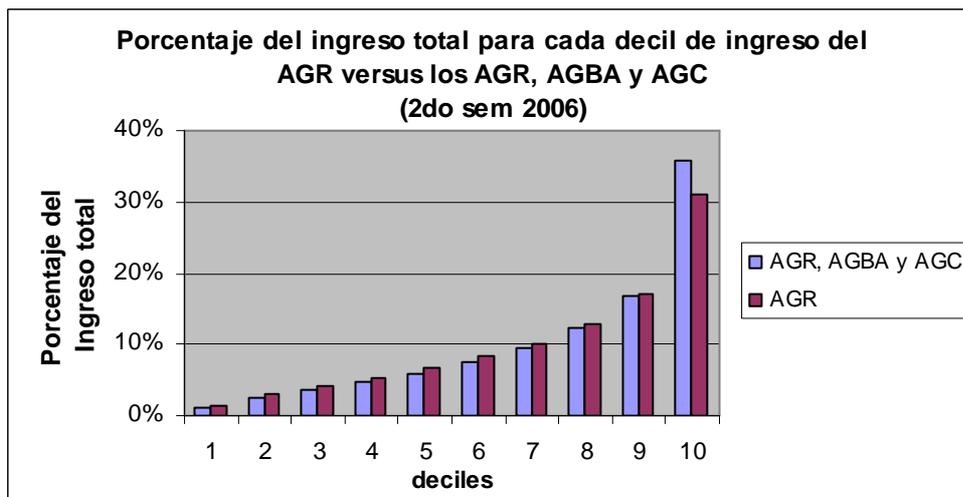
GRÁFICO 11



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

El gráfico 12 demuestra que en el 2º 2006 el AGR ha conservado dicha diferencia y aún ésta se extiende al 9no decil.

GRÁFICO 12



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

Los gráficos 13 y 14 (ver el final de la sección para los datos numéricos) muestran entre qué niveles de ingreso per capita familiar (IPCF) se encuentran los 9 primeros deciles de ingreso.<sup>16</sup> En ambos gráficos, el primero para el conjunto de los tres aglomerados y el segundo para el AGR, se detallan las variables enumeradas con 1, 2 y 3 en en eje de las ordenadas.

- En 1 se expresan los valores del IPCF a precios corrientes del 2º 2003
- En 2 se detallan los datos del IPCF para el 2º 2006 a precios constantes, en

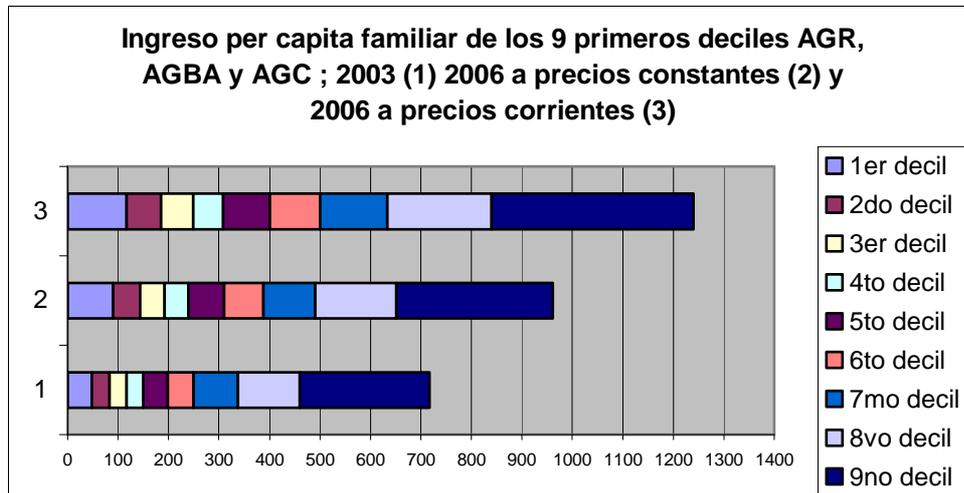
<sup>16</sup> Se excluye al 10mo decil porque sino la proporción de los ingresos de los menores deciles respecto al ingreso mayor es tan pequeña que gráficamente no se distinguen sus limites.



este caso se toma como base el 2º 2003

- En **3** la información corresponde al IPCF del 2º 2006 a precios corrientes

GRÁFICO 13



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

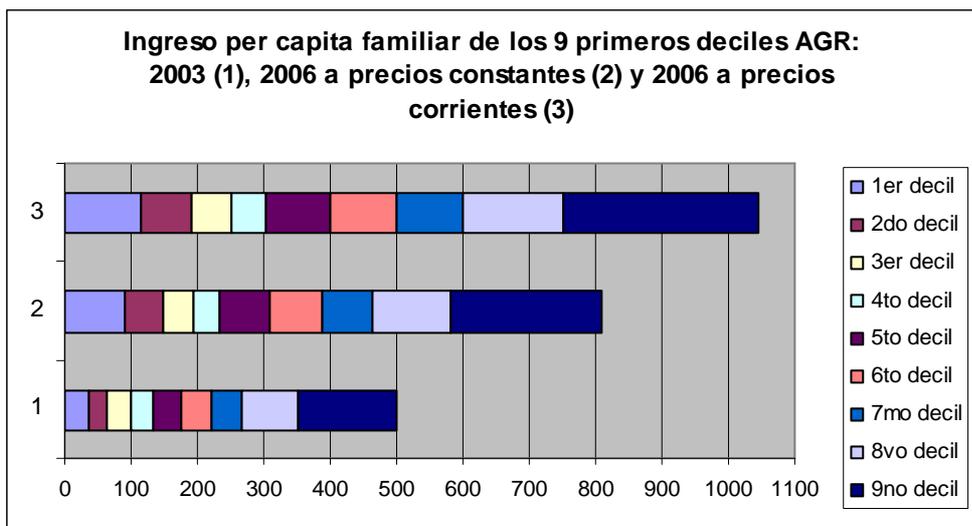
Para obtener los datos de 2º 2006 a precios constantes se dividió el Ingreso Per Capita Familiar de los hogares por el cociente entre: el valor promedio del Índice de Precios al Consumidor Gran Buenos Aires (base 2003=100) para los 6 meses que componen el 2do semestre de 2006, y el valor promedio del mismo índice para el 2do semestre de 2003 (también para los 6 meses que componen el 2do semestre). No se deflactó el ingreso de los individuos del AGR y AGC por su respectivo IPC ya que el IPC nacional comienza en Octubre de 2005.

Para ejemplificar se analiza la información detallada en "1", el gráfico 13 muestra que para los 3 aglomerados en el 2º 2003, el mayor IPCF de un individuo que pertenece al 1er decil era de \$50 aproximadamente, mientras que para los individuos del 2do decil el mismo variaba entre \$50 y \$90 . En "2" los deciles de los tres aglomerados han mejorado su participación en el 2º 2006 (dado que los valores se expresan a precios del 2003); en este semestre las personas del 1er decil tienen un IPCF máximo de \$90 y las del 2º perciben entre \$90 y \$145. Por último en "3" se consideran los IPCF de los tres aglomerados para el 2º 2006 a precios corrientes.

El gráfico 13 muestra que al pasar del 2º 2003 al 2º 2006, para los tres aglomerados en su conjunto, la totalidad de los deciles de ingreso se encuentran entre unos límites notablemente superiores de IPCF, inclusive si se tiene en cuenta los efectos de la inflación sobre el poder adquisitivo del ingreso.

Los comportamientos explicados para los tres aglomerados en su conjunto se reproducen en el AGR como se puede advertir en el gráfico 14.

GRÁFICO 14



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

En los gráficos 15 y 16 (ver también el final de la sección para los datos numéricos) se comparan los valores del IPCF por deciles para el AGR y los tres aglomerados en conjunto para el 2º 2003 y el 2º 2006 respectivamente. Aquí, nuevamente, se excluye el 10mo decil de ingreso por las razones señaladas anteriormente. En ambos gráficos se proporcionan tres informaciones, detalladas con 1, 2 y 3 en el eje de las ordenadas.

- En **1** se expresan los valores del IPCF a precios corrientes del 2º 2003 ó 2º 2006, ya se trate del Gráfico 15 ó 16, para el AGR
- En **2** se muestra la misma información para el conjunto de los tres aglomerados
- En **3** se suministra el IPCF a precios del AGR

La razón por la cual se incluye "3" es la siguiente: dado que los precios de los bienes no son los mismos en estos agregados, se convierten los IPCF de los individuos pertenecientes a los tres aglomerados en el ingreso que tendría el mismo poder adquisitivo con los precios del AGR. Para esto se han utilizado los coeficientes de Paridades de Poder de Compra del Consumidor, correspondientes al nivel general de precios, publicados por el Indec en Febrero de 2002, que muestran la diferencia del valor de los bienes en distintas regiones del país. Dado que los coeficientes se encuentran por región y no por aglomerado, únicamente se realizó la conversión a través del índice de Paridad de Poder de Compra del Consumidor de los ingresos de los individuos pertenecientes al AGBA, ya que el AGR y el AGC se encuentran en la misma región.<sup>17</sup> A modo de ejemplo, para un individuo perteneciente al AGBA cuyo IPCF sea igual a \$100, su valor convertido es igual a \$90,4 (que es el valor del índice), lo que significa que \$100 en el AGBA tienen el mismo poder adquisitivo que \$90,4 en el AGR.

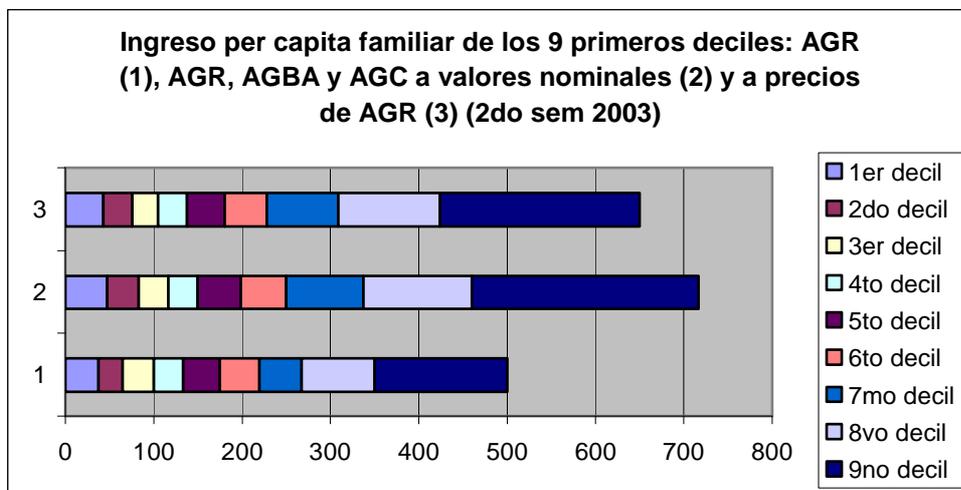
En cuanto a la posición del AGR respecto de los tres aglomerados en conjunto, el gráfico 15 sugiere que para el 2º 2003, contrariamente a lo que se esperaría a priori en base

<sup>17</sup> Esta metodología es coherente con el cálculo de la Canasta Básica Alimentaria y la Canasta Básica Total realizados por el INDEC, ya que se calcula el valor de dicha canasta para el AGBA y luego se aplican los coeficientes de Paridad de Poder de Compra del Consumidor por regiones estadísticas, y así se obtiene el valor de las canastas en el resto del país.



a los datos de participación en el ingreso total de los distintos deciles, todos los deciles de ingreso se encuentran entre límites menores de IPCF. Esto demuestra que la diferencia entre el IPCF promedio del total de la población es suficientemente mayor en los tres aglomerados en conjunto y que, a pesar de que el ingreso esté notoriamente mejor distribuido en el AGR, los deciles de menores ingresos obtienen un IPCF menor. En otras palabras, el ingreso está mejor repartido en Rosario, pero el ingreso total para redistribuir es menor. Es decir, si se graficara lo que se acaba de explicar a través de un gráfico de torta se observaría que la torta correspondiente al AGR sería más pequeña pero mejor distribuída entre los ocho primeros deciles del IPCF, y la mejor distribución no alcanza para que la porción que se llevan ellos no sea menor que la que se llevan dichos deciles en el AGBA.

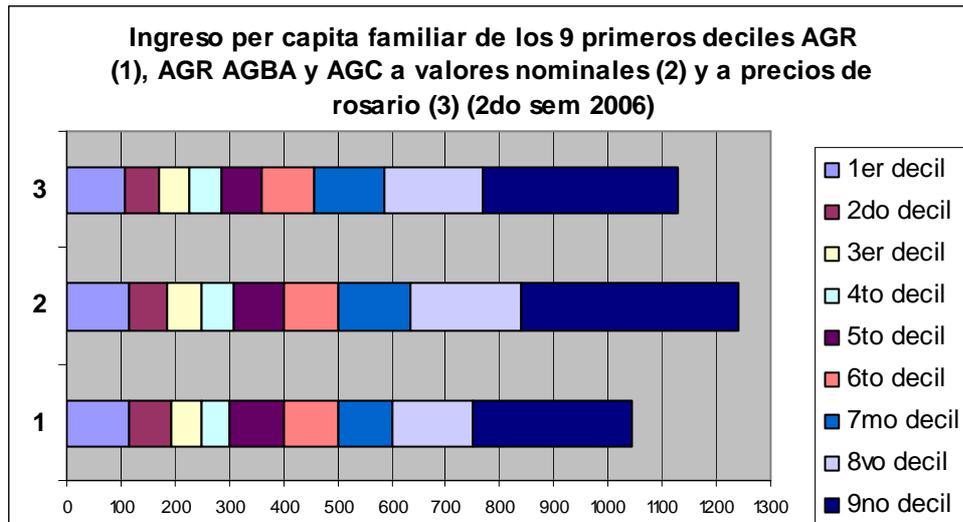
GRÁFICO 15



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

Sin embargo, el gráfico 16 evidencia que en el 2º 2006 esta situación se revierte: los deciles de menores ingresos hasta el 7mo decil inclusive se ubican entre límites mayores en Rosario que en los tres aglomerados en conjunto (a precios de AGR). Como vimos anteriormente, la diferencia que le lleva el AGR en términos de participación del ingreso de los deciles de menores ingresos a los tres aglomerados en conjunto se mantiene; por lo tanto esto se explica, expresado más claramente: la torta aumentó proporcionalmente más en Rosario que en los tres aglomerados en el semestre mencionado.

GRÁFICO 16



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

A continuación se presentan las siguientes tablas como complemento de los gráficos:

**TABLA 2**

Porcentaje del ingreso total que reciben las personas en cada decil de ingreso											
Decil de ingreso		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2003	Rosario	0,71	2,00	3,41	4,65	6,22	8,07	9,99	12,65	17,26	35,05
	Tres aglomerados	0,71	1,95	3,00	4,09	5,20	6,68	8,86	11,96	17,20	40,33
	Tres aglomerados a precios de rosario	0,71	1,95	3,01	4,09	5,22	6,70	8,92	11,99	17,25	40,17
2006	Rosario	1,32	3,05	4,23	5,28	6,60	8,46	10,20	12,73	16,96	31,18
	Tres aglomerados	1,08	2,53	3,64	4,63	6,01	7,58	9,47	12,24	16,91	35,90
	Tres aglomerados a precios de rosario	1,07	2,53	3,64	4,64	6,01	7,59	9,52	12,29	16,94	35,77

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

**TABLA 3**

Ingreso Per Cápite Familiar máximo para cada decil de ingresos (\$)
---



Decil de ingreso		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Rosario	2003	37,5	65	100	133,3	175	220	267,4	350	500	3666,7
	2006 a precios corrientes	116	192	250	301,7	400	500	600	750	1045	10000
	2006 a precios constantes	89,92	148,8	193,8	233,9	310,1	387,6	465,1	581,4	810,1	7751,9
Tres Aglomerados	2003	47,5	83,33	116,7	150	198,8	250	337,5	460	716,7	13750
	2003 a precios de rosario	43	76	105	138	180	228	309	424	650	12430
	2006 a precios corrientes	116,7	185	248,6	308	400	500	633,3	840	1240	45565
	2006 a precios constantes	90,44	143,4	192,7	238,8	310,1	387,6	491	651,2	961,2	35322
	2006 a precios de rosario	107	170	226	286	361	456	587	768	1130	41190

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

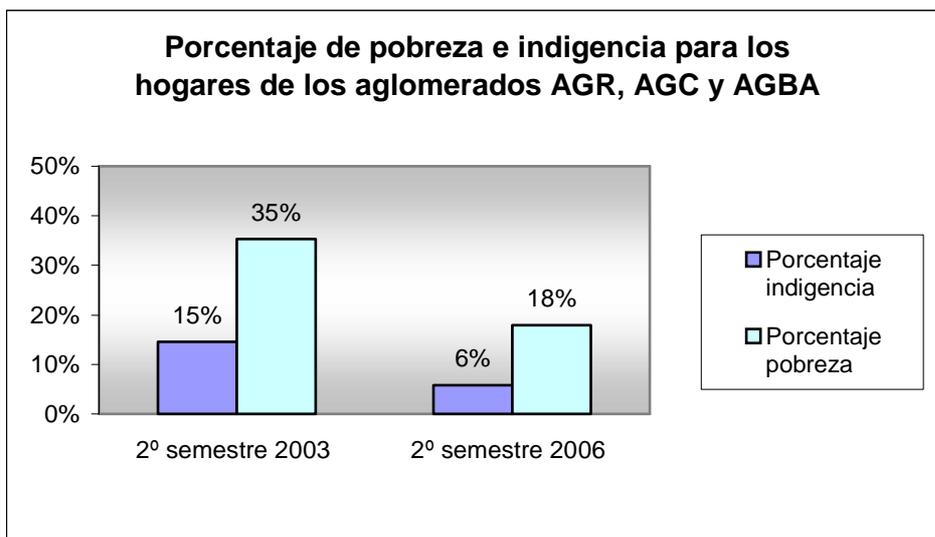
## 5. ANÁLISIS DE LAS VARIABLES SOCIO-ECONÓMICAS EN FUNCIÓN DE LA INDIGENCIA Y LA POBREZA

Cruzando los valores de las distintas variables que se analizan en este trabajo surgen una serie gráficos cuya lectura arroja los datos más generales y más específicos, según el caso, acerca del tema en tratamiento.

### 5.1. CONDICIONES DE POBREZA E INDIGENCIA

El estudio se centraliza en la comparación de dos momentos, 2º semestre de 2003 y 2º semestre de 2006. Si bien los Objetivos de Desarrollo del Milenio fueron propuestos en el año 2000, el cambio metodológico mencionado implica un empalme de ambas encuestas. Se consideró que dicha tarea significaba un trabajo de elaboración más allá de los objetivos de la presente investigación.

Los siguientes cuatro gráficos brindan información acerca de la evolución de los porcentajes de pobreza e indigencia para el conjunto de los tres aglomerados y para el AGR por sí solo. Dichos porcentajes se calculan en primer lugar para los hogares y luego para las personas de los dos grupos mencionados.



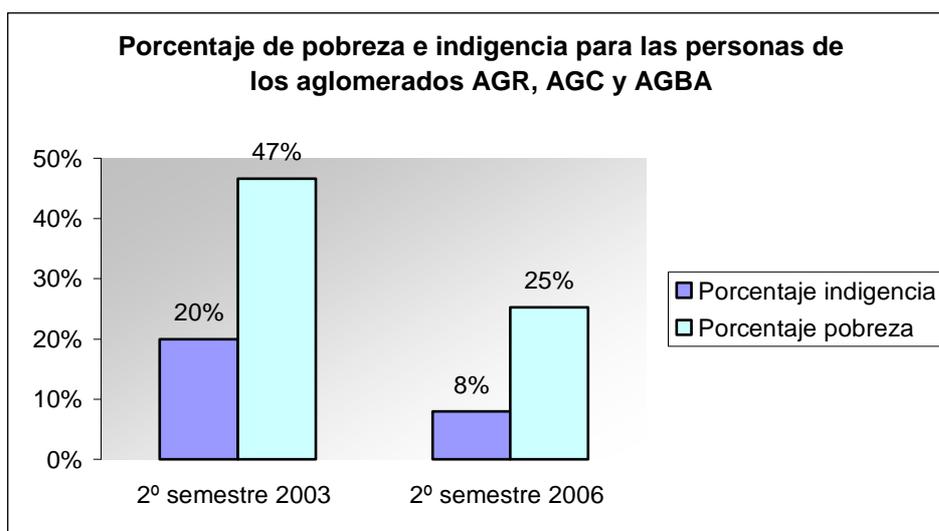
FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

En los hogares de los tres aglomerados reina una notable reducción de ambos porcentajes, donde el de pobreza por hogar disminuyó aproximadamente 17 puntos porcentuales entre el 2º 2003 y el 2º 2006.

En el gráfico 18, donde se analiza el comportamiento de las personas, se presenta un descenso también de ambos porcentajes continuando con la tendencia bajista al pasar del 2º 2003 al 2º 2006; sin embargo, al tener en cuenta a las personas el porcentaje de indigencia es el que muestra una mayor merma.

Si se observan los datos puede verse que la incidencia de la pobreza es mayor para las personas que para los hogares, lo que implica que, en promedio, los hogares pobres tienen más miembros que los no pobres.

GRÁFICO 18



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

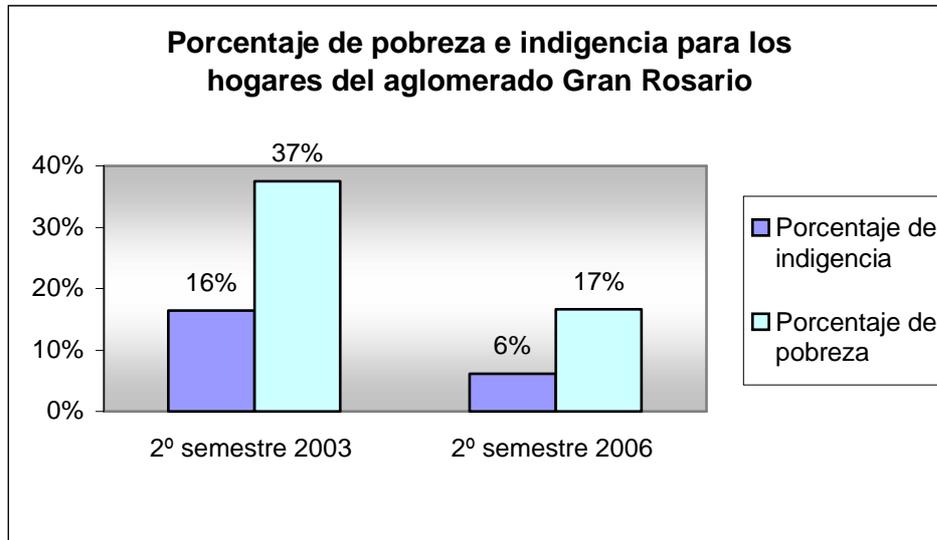
Al calcular los porcentajes no se puede observar la profundidad de la pobreza ni de la indigencia. Esta dificultad se presenta porque no es posible detectar cuánto le falta al



ingreso total familiar de los hogares para alcanzar la línea de pobreza o de indigencia.<sup>18</sup>

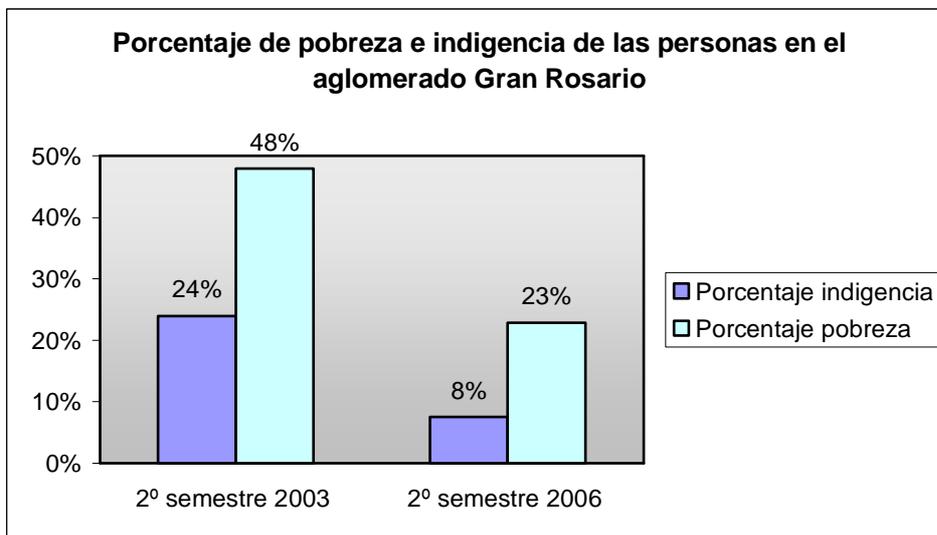
Teniendo en cuenta sólo a los hogares del AGR, éstos poseen un similar patrón en las variables, con una pronunciada caída del porcentaje de pobreza (gráfico 19).

GRÁFICO 19



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

GRÁFICO 20



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

Al considerar a las personas del AGR, se mantienen las mismas pautas de comportamiento para ambos porcentajes como se demuestra en el gráfico 20, destacándose el porcentaje de pobreza con una pronunciada caída de más de 25 puntos con respecto al

<sup>18</sup> Una descripción metodológica de los instrumentos que hablan de la extensión, la profundidad y la severidad de la pobreza, aplicados al AGR, se presentan en el trabajo "Pobreza y complejidad en el Gran Rosario" autoría de Nora Lac Prugent, Elda Gallese y Norberto Martín.



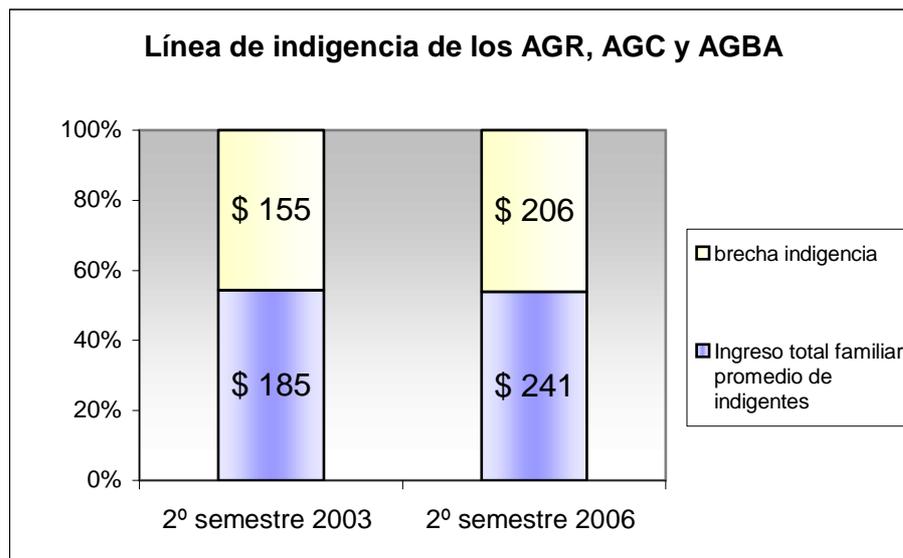
segundo semestre de 2003.

A continuación se elaboran gráficos con el fin de intentar brindar una puesta al día de los valores de las brechas de pobreza e indigencia para los hogares de los tres aglomerados más importantes del país, haciendo especial hincapié en el AGR. Los valores del ingreso total familiar promedio y de las brechas se presentan en términos nominales ya que el objetivo es analizar los mismos como porcentaje de la línea de indigencia y de pobreza.

Al cotejar las cifras del 2º 2003 con el 2º 2006, en los próximos cuatro gráficos, se advierte, en general, que la recuperación de los índices de pobreza e indigencia son muy importantes; sin embargo, para continuar con la tendencia será necesario aplicar políticas explícitas, es decir, más localizadas que el simple crecimiento del producto dado principalmente por la existencia de una coyuntura internacional favorable<sup>19</sup>. Para lograrlo se sugieren políticas que permitan apuntalar los ingresos, además de optimizar su capital humano.

Si bien esta es una transición para semestres cercanos entre sí permite realizar ciertas conjeturas: a pesar de que el flujo de salida de la pobreza e indigencia es significativo, gran parte de los mismos se mantienen en su condición porque presentan déficit en las dotaciones de capital físico y humano<sup>20</sup>.

GRÁFICO 21



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

En el gráfico precedente se distingue el ingreso total familiar promedio de los indigentes en ambos semestres para los tres aglomerados y sus respectivas líneas de indigencia, en otras palabras, los indigentes tienen un ingreso total familiar de \$185 en el año 2003 pero necesitan para salir de la indigencia de un ingreso mayor o igual a \$339 por hogar. Asimismo, en el año 2006, el ingreso promedio es de \$241 y para cambiar su situación precisan de aproximadamente \$450. Lo destacable es que la brecha de indigencia en términos porcentuales no se ha modificado en ambos semestres.

Se efectúa un similar análisis para el AGR, la diferencia es que en el segundo semestre de 2006 la brecha de indigencia se ha reducido tanto en valores absolutos como en

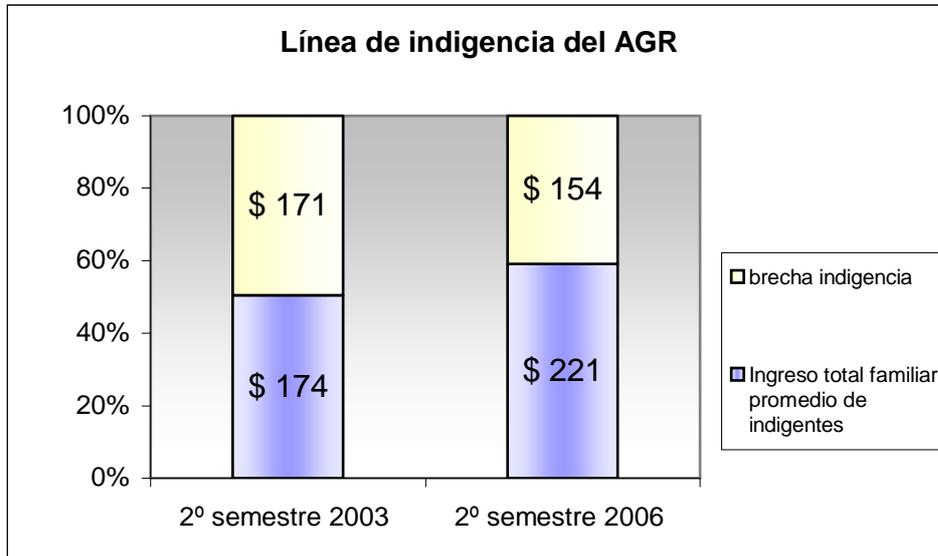
<sup>19</sup> Informe de Coyuntura edición Especial del IERAL, 30/03/07, [en línea]www.ieral.org

<sup>20</sup> Ibidem.



términos porcentuales.

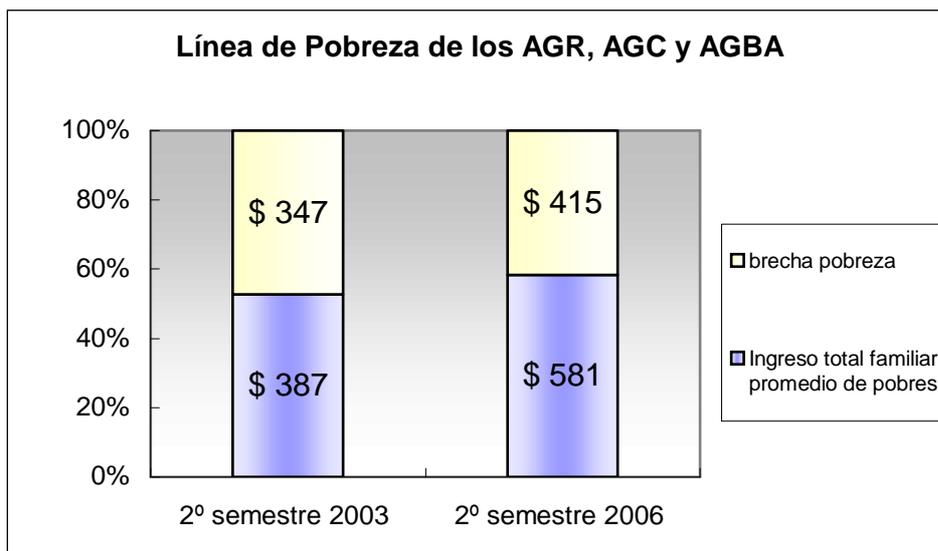
GRÁFICO 22



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

De igual modo, en los gráficos 23 y 24 se detallan lo que necesitan los hogares pobres para dejar de serlo con respecto a la línea de pobreza. Considerando al agregado de los tres aglomerados, para el año 2006 un hogar pobre necesita en promedio \$415 para cruzar la línea de pobreza mientras que en igual semestre del 2003 precisaba de \$347. Lo relevante es que en términos porcentuales la brecha ha disminuido entre 2º 2003 y 2º 2006. (gráfico 23)

GRÁFICO 23



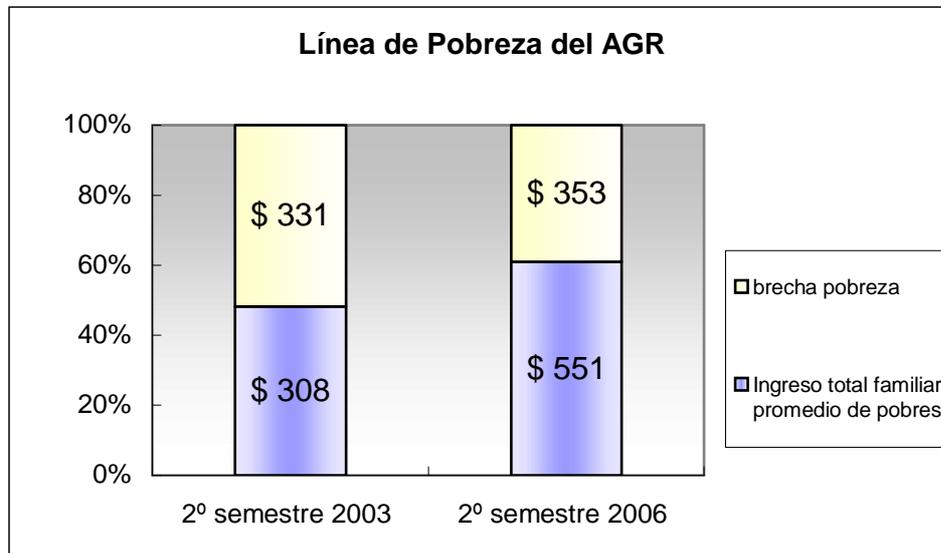
FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

Se pueden hacer las mismas observaciones con el AGR solamente. (gráfico 24).

En síntesis, es factible afirmar que en ambos casos la brecha de pobreza, en términos porcentuales, disminuye en el 2º 2006.



GRÁFICO 24



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

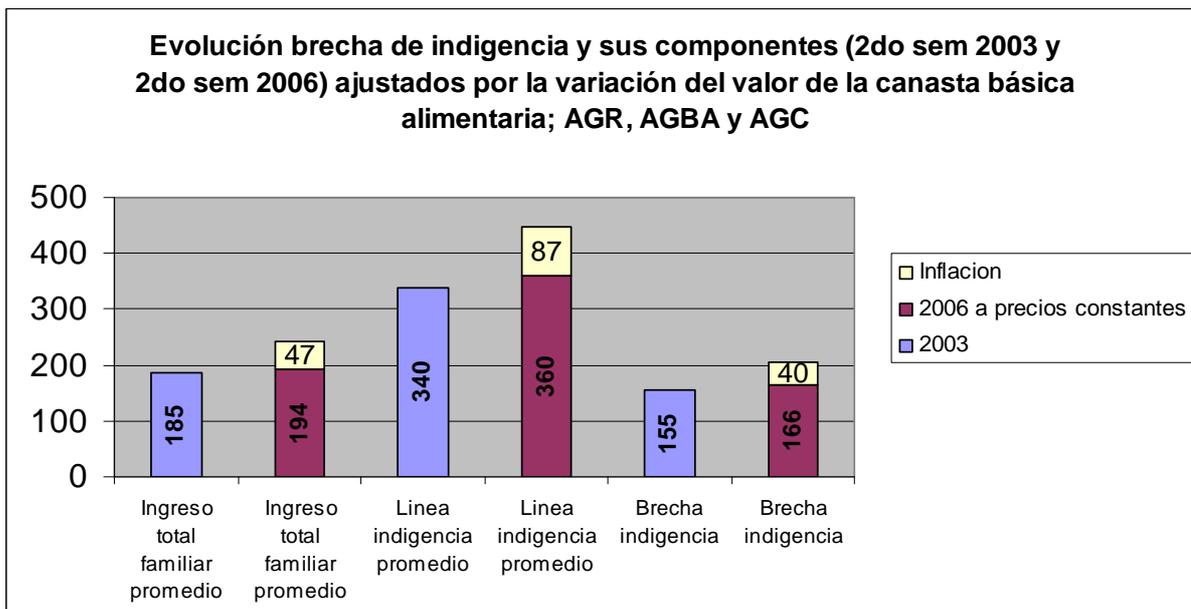
Seguidamente se señala lo ocurrido con las brechas de pobreza e indigencia y sus componentes teniendo en cuenta la variación de los precios con respecto a los tres aglomerados y las diferencias con el AGR. Se analizarán los resultados obtenidos y se realizarán comparaciones de los datos para este último y los tres aglomerados en su conjunto.

El gráfico 25 muestra la evolución de los componentes de la brecha de indigencia para los tres aglomerados. Para construir los datos de 2006 primero se calculó, para cada aglomerado, el valor de la canasta básica alimentaria (CBA) promedio para el semestre, promediando el valor de los seis meses que componen el semestre. Con el valor para los tres aglomerados por separado, se los promedió para obtener el valor de la canasta básica para el conjunto, ponderándose por la proporción de Unidades de Adulto Equivalente (UAE) que tiene cada aglomerado respecto a la cantidad de UAE que tienen los tres en conjunto.<sup>21</sup> Por lo tanto se logra un valor de la CBA para los tres aglomerados en conjunto a precios corrientes. Luego se repite el procedimiento para el segundo semestre de 2003 y se divide el valor de 2006 y 2003, para conseguir la variación del valor de la CBA entre los dos semestres. Finalmente se dividen los valores de la brecha de indigencia y sus componentes por dicha variación, obteniéndose los resultados de 2006 a precios constantes, quedando como diferencia entre éstos y los valores corrientes la variación debida al aumento del precio de la CBA.

Los valores que se miden de las variables en el eje de las ordenadas en los siguientes ocho gráficos (25 al 32) se expresan en pesos (\$).

GRÁFICO 25

<sup>21</sup> se dividió por esta variable ya que la incidencia que tiene cada hogar para el cálculo de la brecha de indigencia está dada por su tamaño en UAE



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

Los valores obtenidos para las CBA semestrales fueron los siguientes: para los tres aglomerados esta varió de \$102,61 en el 2º 2003 a \$127,48 en 2º 2006, por ende el incremento de valor fue de 24,32%; mientras que para el AGR los valores respectivos fueron de \$97,78 y \$121,25, acumulando un aumento de 24,26% .

Del gráfico mencionado se extrae que el incremento del Ingreso Total Familiar, a pesar de ser muy importante en términos nominales, no lo es teniendo en cuenta el encarecimiento de la CBA. Este incremento a precios constantes quiere decir que los hogares indigentes puede comprar en promedio una mayor proporción de la CBA que en el 2003.

Con respecto a la línea de indigencia promedio, aún eliminando los efectos del encarecimiento de la CBA, ésta aumenta levemente; lo que significa que el tamaño promedio de los hogares indigentes, medidos en UAE, ha aumentado. Lo anterior puede deberse por un aumento de la edad o número de miembros de los hogares que continúan en la indigencia, o porque los hogares que han salido/entrado de la condición de indigencia son más pequeños/grandes (en terminos de UAE) que los que permanecen, en promedio.

Asimismo, la brecha de indigencia de los hogares aumenta, indicando que si bien tienen un ITF mayor, también en promedio tienen más necesidades porque han aumentado su tamaño, por lo tanto un hogar necesita una mayor cantidad de CBA en promedio<sup>22</sup>.

Es importante aclarar que un aumento de la brecha de indigencia manteniendo los precios constantes no implica necesariamente un aumento de la brecha de indigencia en términos porcentuales (ver gráfico 21). Para que esto se cumpla, el incremento de dicha brecha tiene que ser mayor, en términos porcentuales, que el incremento de la línea de in-

<sup>22</sup> Para expresarlo más claramente, dividiendo los montos del valor de la CBA para los tres aglomerados en 2º 2003 (\$102,61), el gráfico revela que en promedio cada hogar indigente podía comprar en 1º 2003 1,8 CBAs (185/102,61) y en 2º 2006 1,9 CBAs (194/102,61), pero sus necesidades pasaron de 3,3 CBAs (340/102,61) a 3,5 CBAs, (360/102,61) por ende al inicio del periodo les faltaban 1,5 CBAs (3,3 – 1,8) en promedio para salir de su situación, y ahora necesitan 1,6 CBAs (3,5 – 1,9).

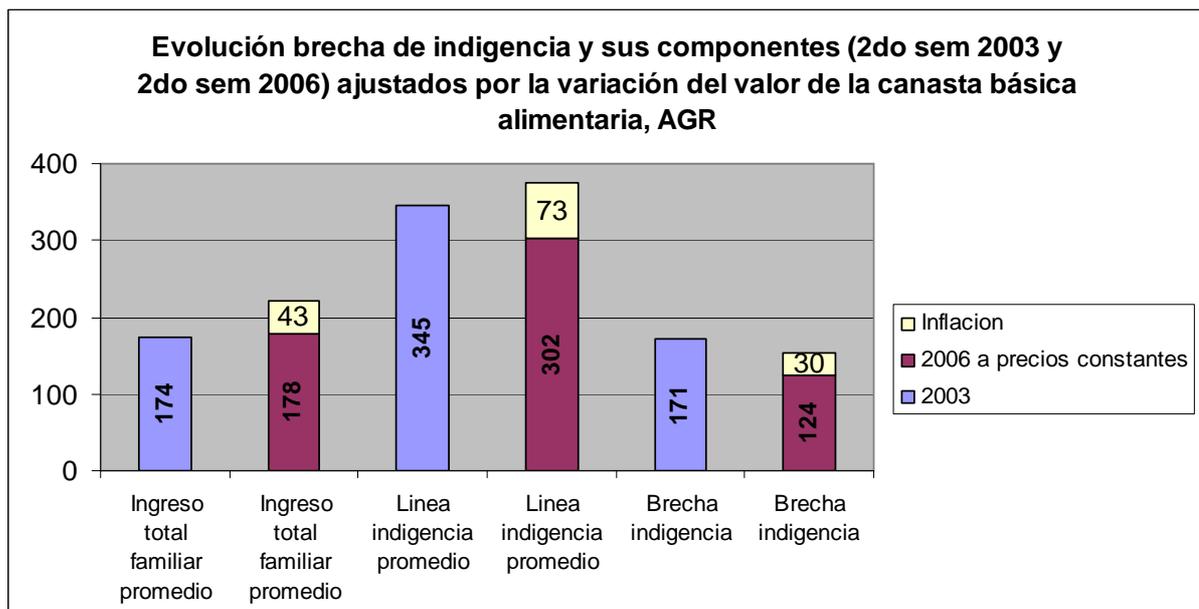


digencia promedio (en otras palabras, les debe faltar cubrir un mayor porcentaje de sus necesidades básicas alimentarias)

Para los datos del AGR, Gráfico 26, se observa que el aumento del ITF promedio de los indigentes ha sido todavía menor que el que ocurrió en los tres aglomerados en conjunto si se tiene en cuenta el encarecimiento de la CBA. Sin embargo, a diferencia de los datos para los tres aglomerados en conjunto, la línea de indigencia promedio a precios constantes ha disminuido. Es decir que los hogares pertenecientes al AGR se han achicado en términos de UAE (y el monto de la merma ha sido considerable). A la inversa de lo ocurrido en los tres aglomerados en conjunto, esto puede deberse a que han salido/entrado de la indigencia hogares más grandes/chicos que el promedio de los hogares indigentes, o que los hogares que permanecen en dicha situación han disminuido su tamaño. Esto último puede deberse en parte a la campaña de procreación responsable llevada a cabo por la Provincia de Santa Fe que, según un informe divulgado, ha contribuido a disminuir la tasa de procreación en las madres que poseen muchos hijos.

Aquí ambos efectos suman en la misma dirección, por ende la cantidad de CBAs que necesita un hogar promedio para salir de la indigencia descienden notoriamente.

GRÁFICO 26



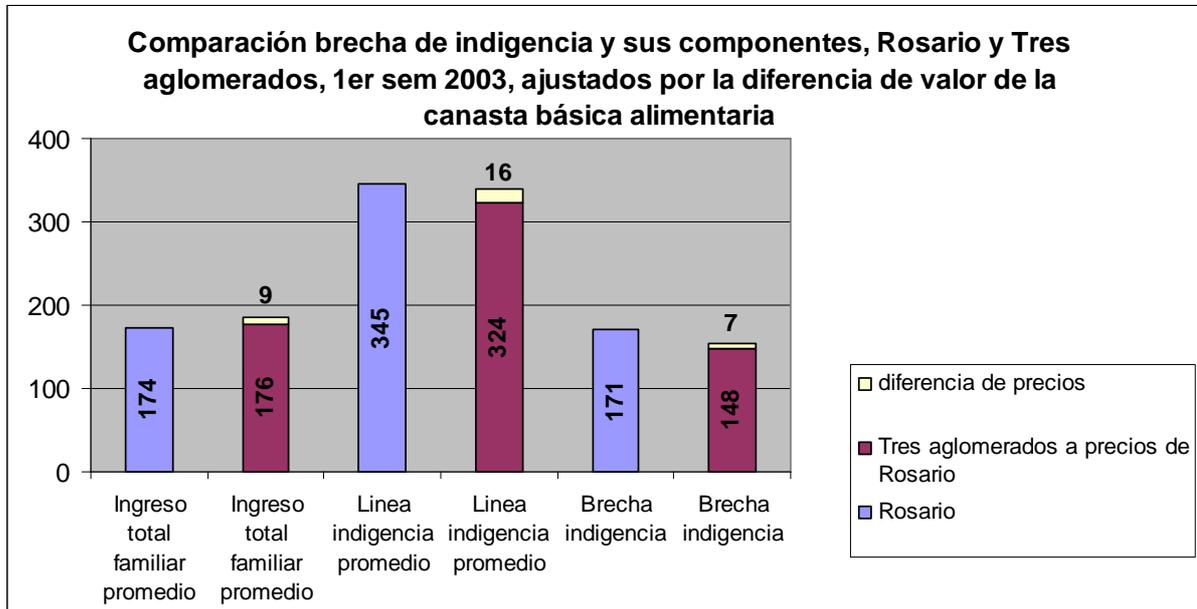
FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

En los siguientes dos gráficos, 27 y 28, se realizan comparaciones entre el AGR y los tres aglomerados<sup>23</sup>.

<sup>23</sup> Los datos de los tres aglomerados a precios de Rosario se obtuvieron multiplicando los valores



GRÁFICO 27



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

En el gráfico 27 la diferencia entre el ITF del AGR y los tres aglomerados en términos de la cantidad de CBA que puede comprar es ínfima por ende la diferencia nominal sólo refleja que los bienes son más caros en los tres aglomerados en conjunto que en el AGR). La línea de indigencia promedio del AGR es mayor en términos nominales y amplía su diferencia cuando se considera la diferencia de precios. Esto indica que en el año 2003 el tamaño promedio de los hogares en términos de UAE era bastante mayor en el AGR que en los tres aglomerados.

Por consiguiente, como suma de los dos efectos en igual sentido (un mayor tamaño del hogar en promedio y un ITF menor), en el 2º 2003 los hogares de Rosario necesitaban más cantidad de CBA en promedio para salir de la indigencia.

En el gráfico 28, se advierte que los hogares de los tres aglomerados en su conjunto continúan en 2006 con un ITF que puede comprar en promedio más CBA que los hogares del AGR. Sin embargo se observa que la línea de indigencia promedio pasa a ser mayor y en una proporción muy considerable. Esto indica un crecimiento muy superior en el tamaño en términos de UAE de los hogares indigentes en los tres aglomerados en relación a lo ocurrido en el AGR. En otros términos, los hogares indigentes de los tres aglomerados en conjunto necesitan más dinero para salir de su situación no sólo porque los bienes son más caros, sino fundamentalmente porque son más numerosos.

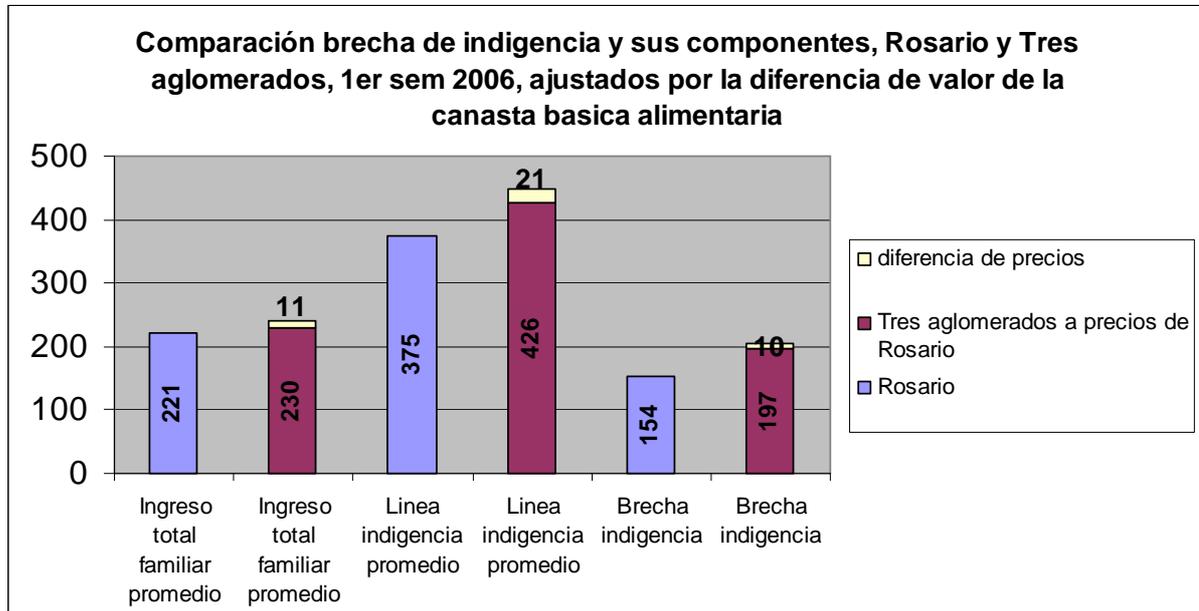
Por último, dado que la notable superioridad en términos de tamaño de hogares que poseen los tres aglomerados en conjunto es muy superior a la diferencia en términos de un mayor ITF, la cantidad promedio de CBA que necesitan los hogares para salir de la indigencia es mucho menor en el AGR que en los tres aglomerados.

---

nominales por el cociente entre los valores semestrales de la CBA para Rosario y los tres aglomerados (explicamos anteriormente su procedimiento de obtención).



GRÁFICO 28



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

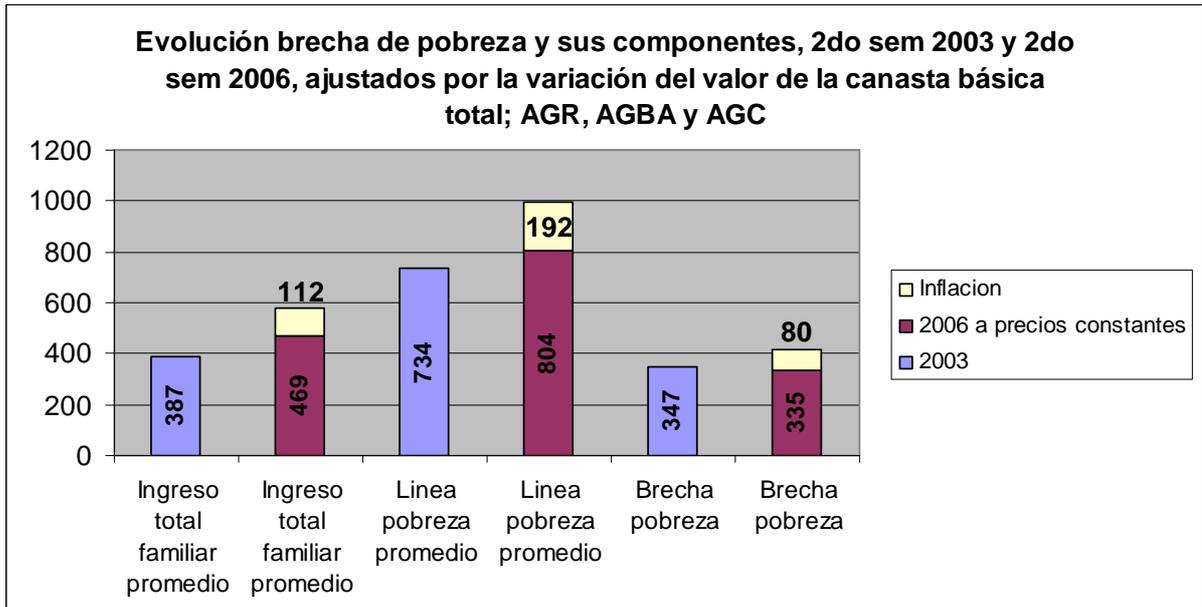
A continuación se presentan los datos en relación a la pobreza. Su cálculo se realizó de manera idéntica a las variables referidas a la indigencia, excepto que se utilizó para la comparaciones los valores de la Canasta Basica Total (CBT)<sup>24</sup>.

En este caso los resultados de las CBTs semestrales fueron los siguientes: para los tres aglomerados esta varió de \$224,05 en el 2º 2003 a \$277,49 en 2º 2006, por ende el incremento de su valor fue de 23,85%; mientras que para el AGR los valores respectivos fueron de \$205,83 y \$255,35, acumulando una variación total de 24,05% .

El gráfico 29 muestra que para los tres aglomerados las variables para la pobreza tienen un comportamiento análogo al de sus equivalentes en términos de indigencia. El incremento de valor de la CBT ha sido prácticamente el mismo que el de la CBA, por ende el incremento de precios explica una proporción similar del aumento total en ambos casos.

GRÁFICO 29

<sup>24</sup> que es la representativa de los bienes que consume la población en condición de pobreza.



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

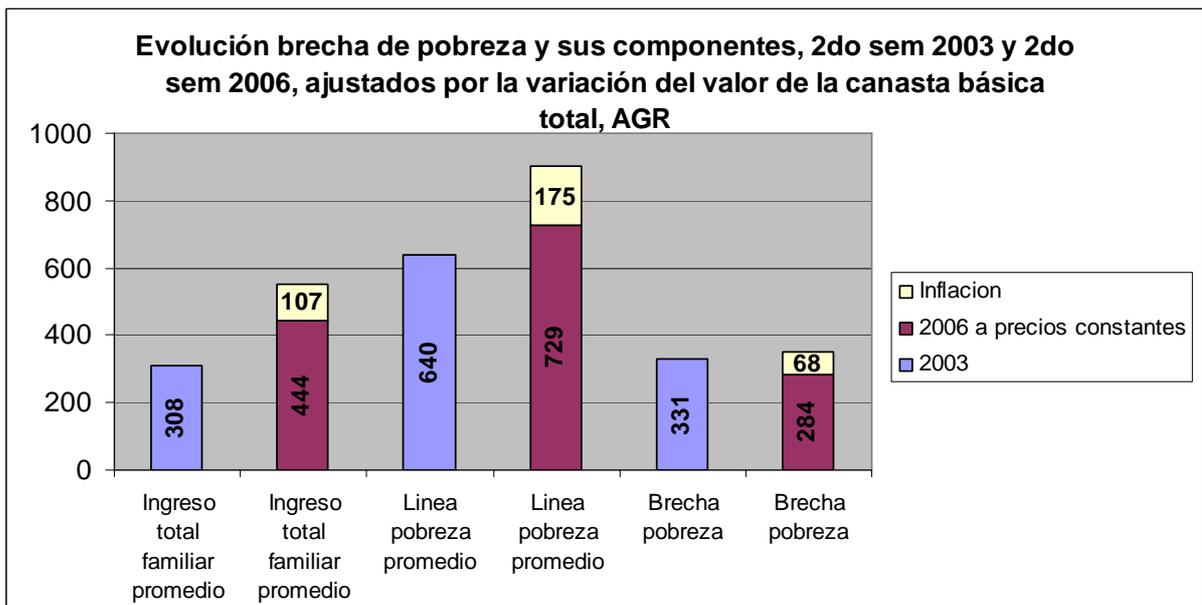
En cuanto al AGR, el gráfico 30 muestra una notable discrepancia en relación a lo ocurrido con las variables relativas a la indigencia.

Por un lado, el ITF aumentó espectacularmente (los hogares pobres pueden comprar al menos la mitad más de CBTs de lo que compraban en el 2do sem de 2003).

La línea de pobreza promedio también asciende, lo que refleja que en términos de UAE los hogares pobres son más grandes en el 2º 2006 que en 2º 2003.

Al ser mayor el incremento del ITF, la brecha de pobreza a precios constantes ha disminuido, lo que implica que los hogares pobres necesitan en promedio menos CBTs para salir de la pobreza.

GRÁFICO 30



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

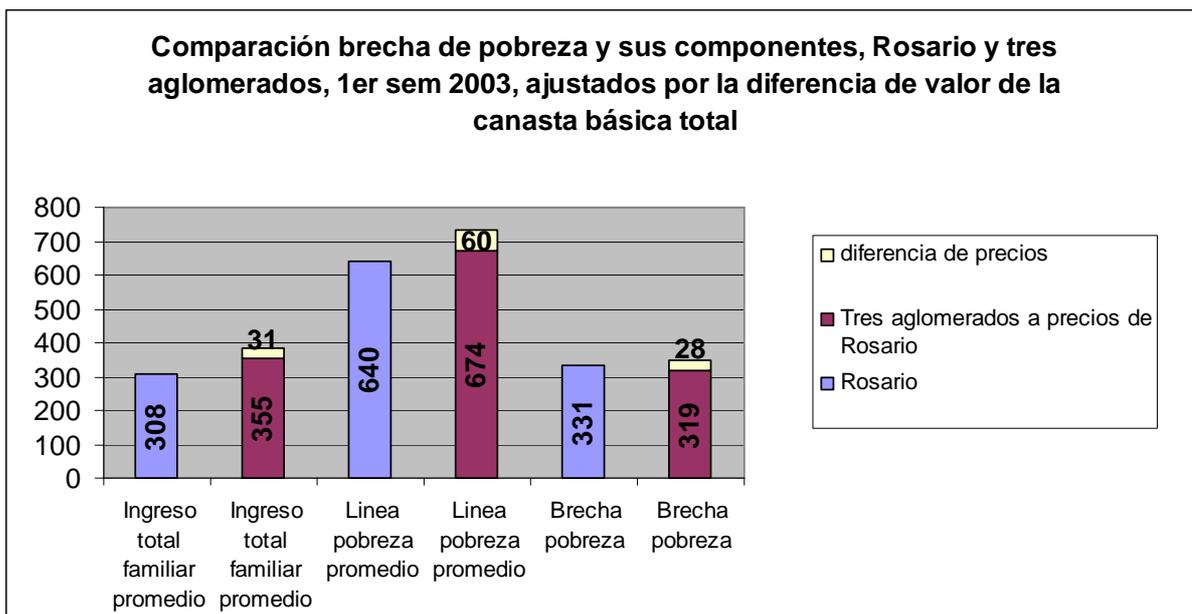
En el gráfico 31 se señala que en 2003, en contraste a lo ocurrido con las variables



relacionadas con la indigencia, los hogares pobres pertenecientes a los tres aglomerados en conjunto pueden comprar una cantidad de CBTs mucho mayor en promedio que los hogares del AGR. Pero como contrapartida, en el año 2003 los hogares del AGR poseen un tamaño menor que aquellos de los tres aglomerados en términos de unidades de adulto equivalente.

La primer diferencia, a favor de los tres aglomerados, es la más amplia; y por ende los hogares pertenecientes a los tres aglomerados en conjunto necesitan menos cantidad de CBTs en promedio para salir de la pobreza.

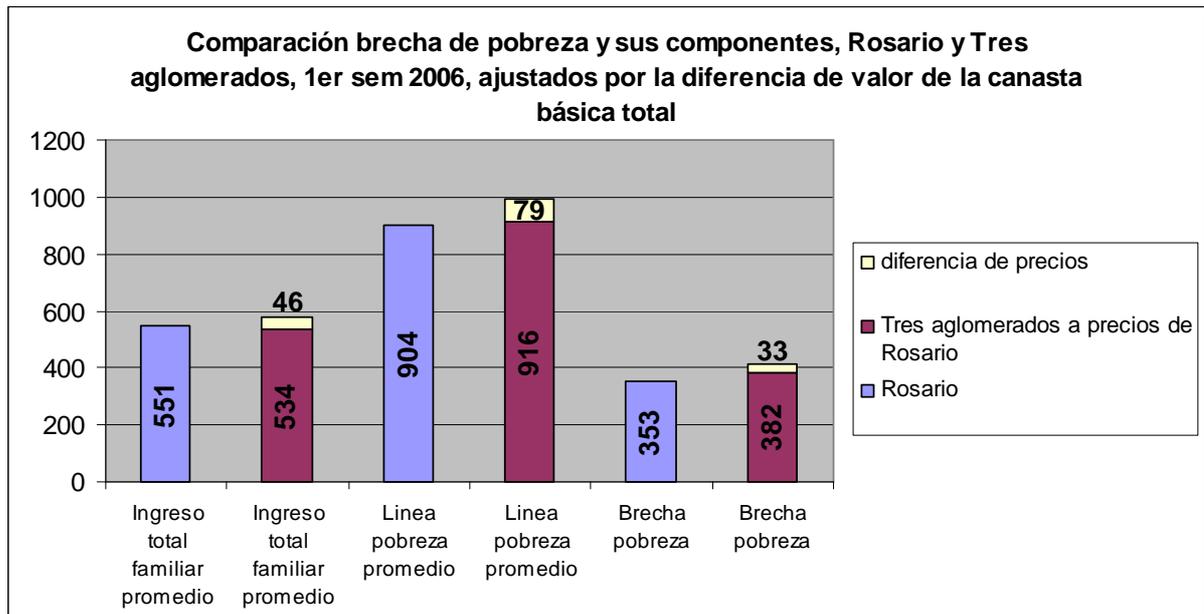
GRÁFICO 31



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

El gráfico 32 muestra que el ITF de los hogares pobres ha crecido mucho más en el AGR que en los tres aglomerados en conjunto (donde el crecimiento también fue apreciable), llegando a ser mayor en 2º 2006 por \$17 (considerando el mayor poder adquisitivo del ingreso en el AGR). Por otra parte, se acortan las diferencias en la Linea de Pobreza promedio, siguiendo Rosario con el menor valor. Estos dos factores sumados provocan que el AGR se encuentre en el 2º 2006 con una brecha de pobreza bastante menor que los tres aglomerados en conjunto.

GRÁFICO 32

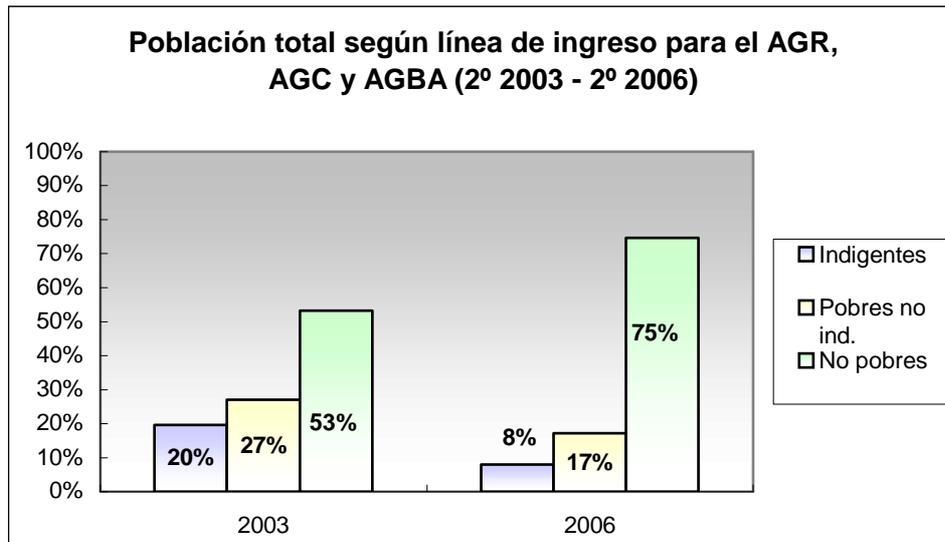


FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

## 5.2 POBLACIÓN TOTAL SEGÚN LÍNEA DE INGRESO

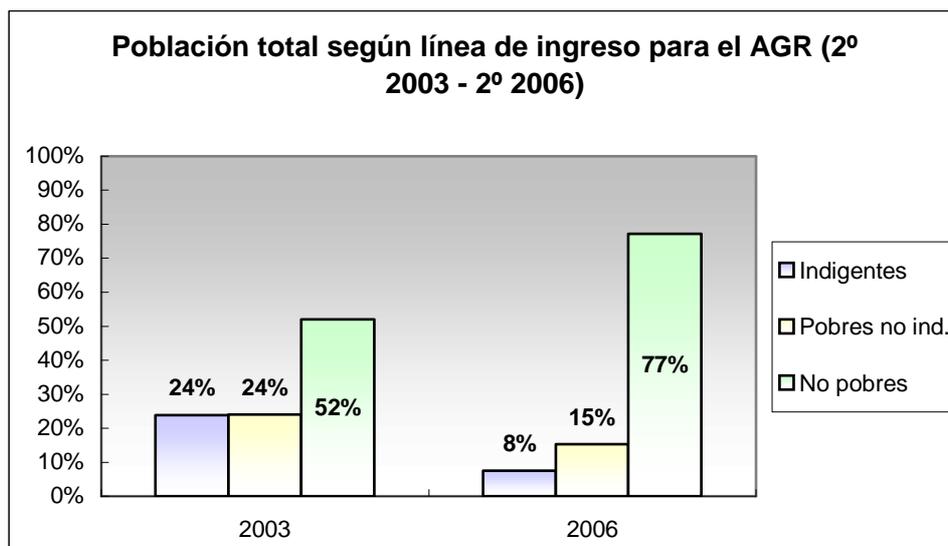
Los gráficos 33 y 34 denotan como se divide la población según la línea de ingreso para los tres aglomerados en su conjunto y para el AGR en particular. Se presenta una baja de la población indigente y de la pobre no indigente entre los dos semestres

Al realizar la comparación del comportamiento del AGR con respecto al conjunto de los tres aglomerados se advierte que el AGR se halla en una situación desfavorable en el 2003 con respecto a la pobreza extrema, su porcentaje de indigentes supera al promedio de los tres aglomerados. Esta situación se revierte en el 2006, la proporción de indigentes toma prácticamente los mismos valores que el conjunto, los pobres no indigentes continúan teniendo los porcentajes más bajos (tal como acaecía en el 2003), con lo cual el porcentaje de no pobres es superior al de los tres aglomerados.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

GRÁFICO 34



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

### 5.3 NIVEL DE INSTRUCCIÓN

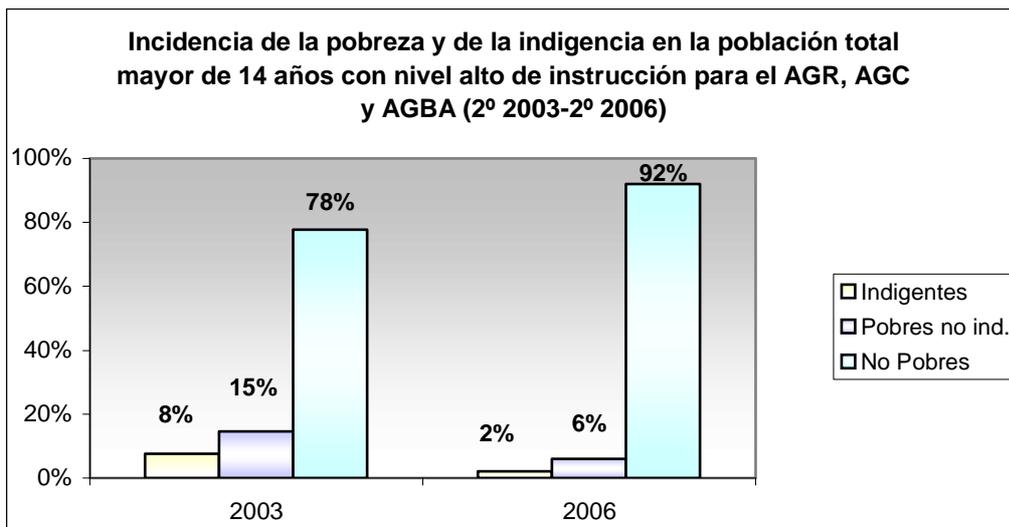
Relacionar el nivel de instrucción con la situación económica de la persona o de la familia es un hecho que se ha examinado en investigaciones anteriores. En las mismas se ha advertido que a mayor nivel de instrucción se obtienen puestos de trabajo mejor remunerados; por consiguiente es el grupo de no pobres el que presenta las tasas de desocupación más bajas.

En los los gráficos 35 y 36 se analiza la línea de ingreso en el nivel de instrucción al-



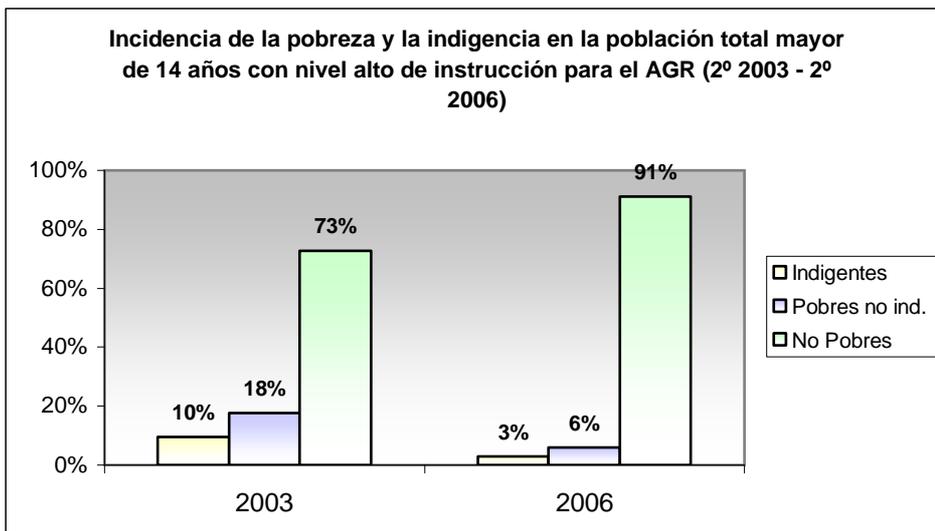
to<sup>25</sup>. Se observa que la situación es muy pareja tomando al conjunto de los tres aglomerados y comparándolo con el Gran Rosario. Al comienzo del 2º 2003 los porcentajes de indigentes y pobres no indigentes rondan alrededor del 10% y 15% respectivamente, mientras que el 2º semestre de 2006 se reducen notablemente encontrándose próximos al 3% y 6% respectivamente. La indigencia y la pobreza quedan reducidas a su mínima expresión cuando las personas logran una situación básica de conocimientos (o sea, completan la escuela media o secundaria).

GRÁFICO 35



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

GRÁFICO 36



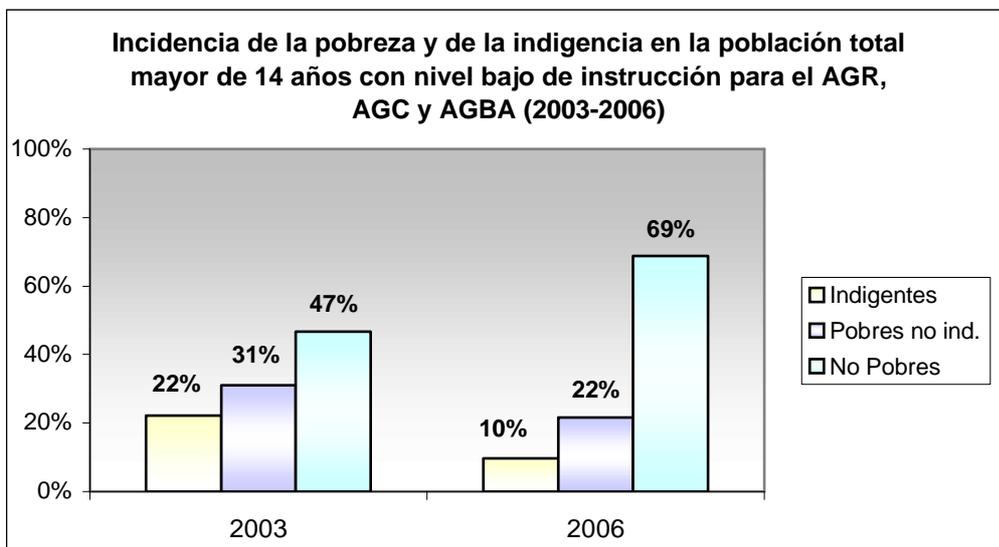
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

<sup>25</sup> Se recuerda, como se mencionó en el apartado de definiciones específicas, que el nivel de instrucción bajo comprende a los que han cursado el secundario incompleto o menos y el nivel de instrucción alto a quienes han completado el secundario o han alcanzado un nivel de educación superior.



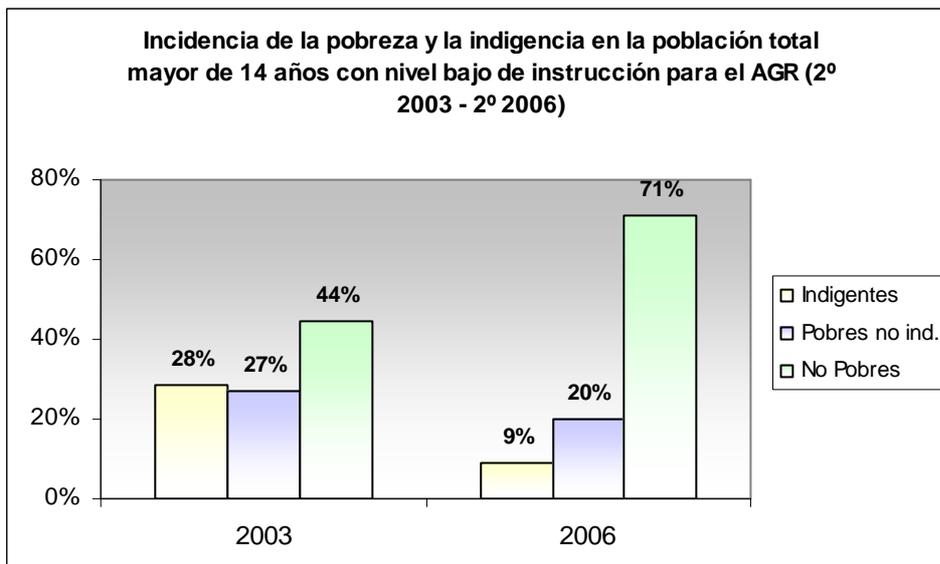
Con respecto a los datos del gráfico precedente es importante advertir que los indigentes en el 2º 2006 tienen un valor poblacional de 13000 individuos con lo cual su coeficiente de variación sería del 17% y los pobres no indigentes suman 27000 con lo cual su coeficiente de variación se hallaría alrededor del 12%<sup>26</sup>.

GRÁFICO 37



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

GRÁFICO 38



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

El contexto se torna muy diferente en el nivel de instrucción bajo, los indigentes y los

<sup>26</sup> Se recuerda que estas estimaciones tienen una confiabilidad estadística menor (se consideran aceptables valores del coeficiente de variación iguales o menores al 10%).



pobres no indigentes superan el 50% de la población para el agregado de los tres aglomerados como para el AGR por sí solo en el 2º 2003. El contexto es más desfavorable para el AGR, el no poseer al menos un título de nivel secundario implica que el 56% de su población tenga ingresos insuficientes para adquirir la canasta básica total y el 28% no puede incluso acceder a la canasta básica de alimentos. En el 2º 2006 la situación mejora considerablemente y se equipara para el conjunto de los tres aglomerados y el AGR; los que se hallan por debajo de la línea de pobreza se reducen al 30%, disminuyendo muy significativamente la población indigente.

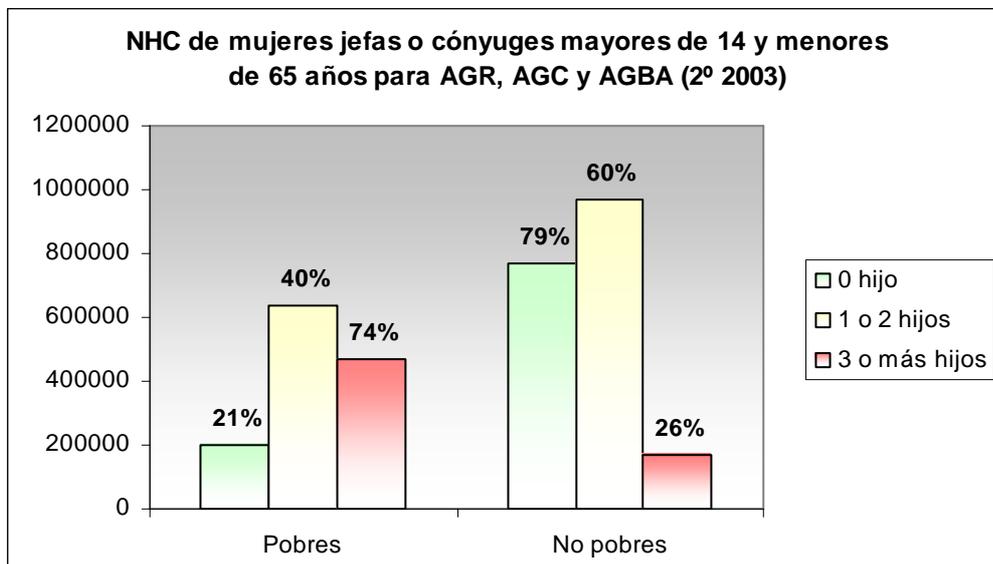
La capacitación de la población es fundamental ya que es una política activa no asistencialista que brinda las herramientas necesarias para la exitosa búsqueda y posterior obtención de un trabajo digno, logrando niveles de ingreso que permitan la adquisición de la canasta básica total.

### 5.3. NÚMERO DE HIJOS CONVIVIENTES

Para abordar la temática de relacionar la pobreza con el número de hijos convivientes en el hogar en primer lugar se desarrolla una macro que permite conocer la cantidad de hijos que poseen las mujeres jefas o cónyuges mayores de 14 y menores de 65 años. Las especificidades de dicho procedimiento fueron explicadas en la metodología.

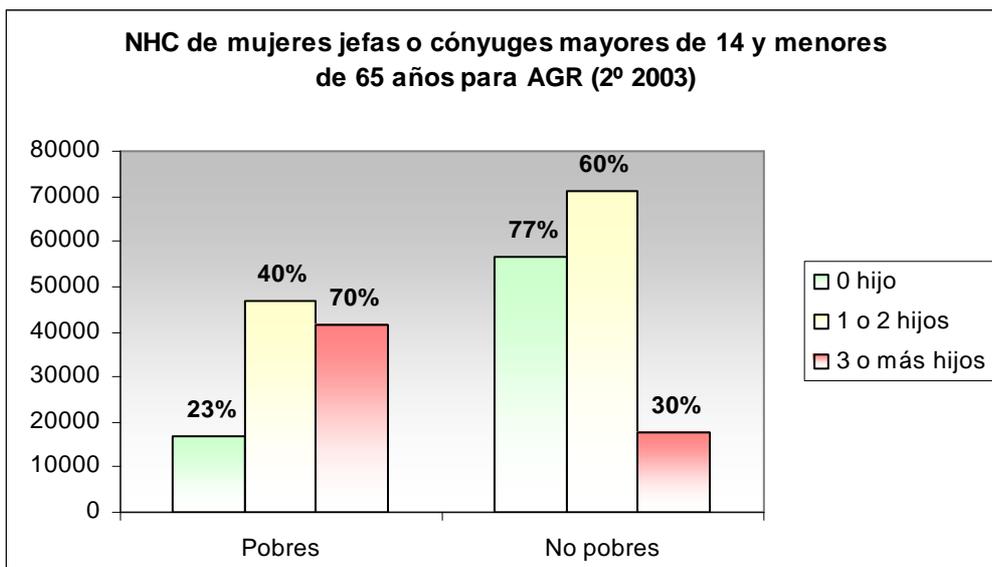
Se contempla en esta exploración un comportamiento de particulares características, es muy diferente la situación si se tiene 0 hijos, de 1 a 2, o si en cambio se trata de 3 o más hijos.

GRÁFICO 39



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

GRÁFICO 40

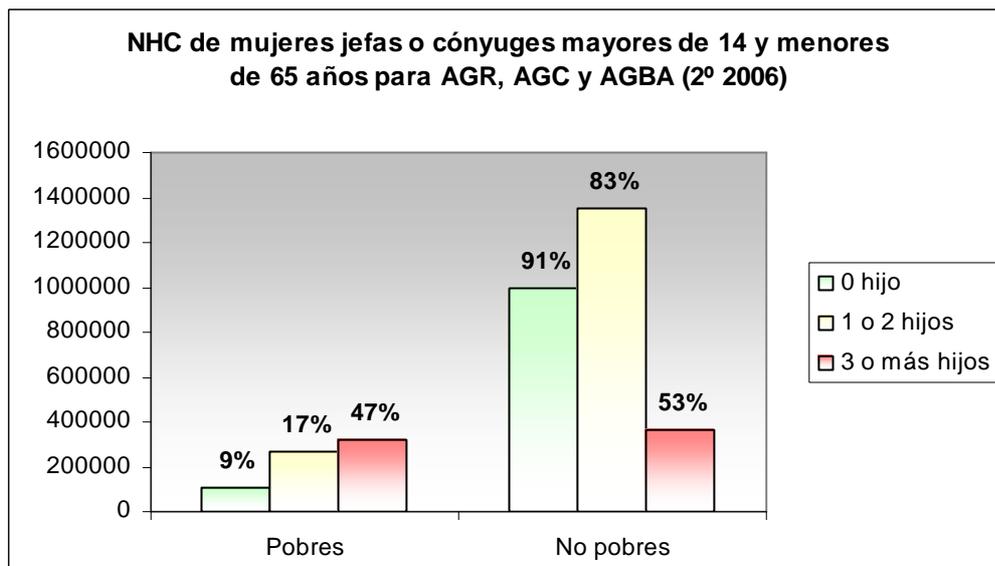


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

En el caso de que la mujer jefe o cónyuge no tenga hijos se observa que las mujeres que pertenecen a hogares pobres (éstos incluyen a los indigentes y los pobres no indigentes) son el 21% en el conjunto de los tres aglomerados y 23% en el AGR en el 2º 2003, descendiendo al 9 y 8% respectivamente en el 2º 2006. El hecho de no poseer hijos lleva a que este tipo de hogares presenten los menores niveles de pobreza ya que, lógicamente, el ingreso que se obtiene en los mismos debe ser repartido entre un número menor de componentes.

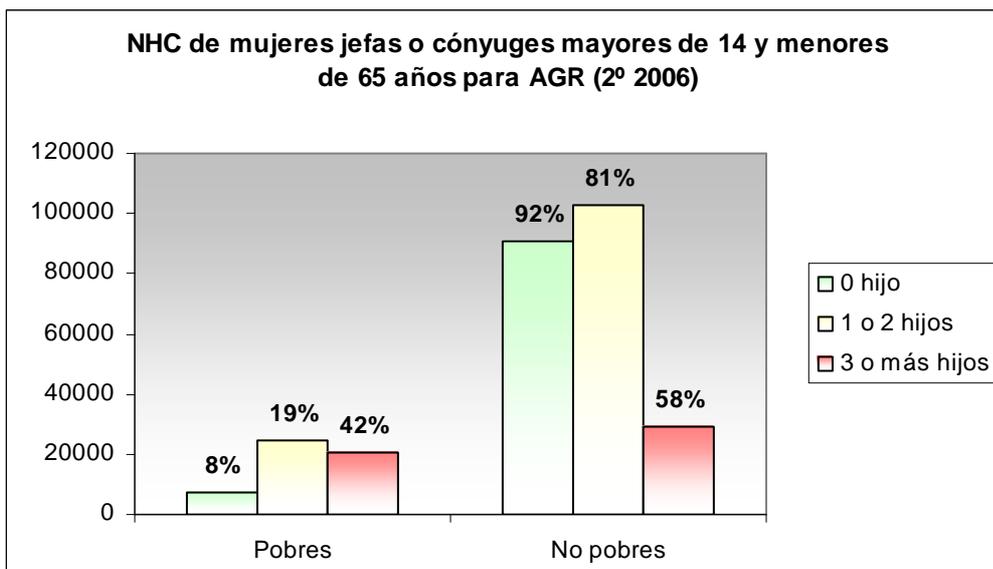
Se pone de manifiesto que en el AGR el valor poblacional de las mujeres sin hijos asciende a 17000, en el 2º 2003, con lo cual su coeficiente de variación es de aproximadamente el 15%. En el 2º 2006 descienden a 7500 con un coeficiente de variación del 20%.

GRÁFICO 41



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

GRÁFICO 42



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

Al analizar a las mujeres que tienen en el hogar 1 ó 2 hijos convivientes menores de 25 años se aprecia que en el 2º 2003 el 40% de ellas corresponden a hogares pobres, tanto para los tres aglomerados como para el AGR. La situación mejora notablemente en el 2º 2006 ya que estos hogares se reducen al 17% para el agregado y al 19% en Rosario.

Explicitamos que en AGR en el 2º 2006 el valor ponderado de estas mujeres es de 25500, siendo su coeficiente de variación cercano al 12%.

Por último se estudia la situación de las mujeres pobres, jefas o cónyuges, que conviven en el hogar con 3 o más hijos. Esto se asocia con los mayores porcentajes de pobreza. En el 2º 2003 estos hogares corresponden al 74% en los tres aglomerados y 70 % en el AGR y su valor en el 2º 2006 es de 47% y 42% respectivamente.

Nuevamente se llama la atención sobre el hecho de que el valor poblacional de las mujeres pobres con 3 o más hijos en el 2º 2006 en el AGR asciende a 20500; a este dato le corresponde un coeficiente de variación del 13,5%.

En investigaciones anteriores se observó que los niños presentan los porcentajes más altos de pobreza e indigencia y que los niveles van descendiendo a medida que aumenta la edad de las personas. Los resultados aquí obtenidos son coherentes con dichas indagaciones, los hogares con mayor cantidad de hijos son los de mayores proporciones de pobreza y la situación se torna más favorable cuanto menos cantidad de hijos posee el hogar.



## 6. CONCLUSIONES

En cuanto a la situación ocupacional de las personas en condiciones de pobreza e indigencia, se observa una reducción general de la desocupación tanto para el AGR como para los tres aglomerados en conjunto.

Para el grupo de los Indigentes (I), en el segundo semestre de 2003, el AGR presentaba una tasa de desocupación 9 puntos mayor que el agregado; esta desigualdad se debía exclusivamente a una mayor tasa de empleo en el conjunto de los tres aglomerados y no a una menor proporción de personas dispuestas a trabajar (la tasa de actividad es similar para ambos). Sin embargo esta discrepancia se ha achicado a 2 puntos a fines del 2º 2006 y las causas del fenómeno acentúan su importancia: no se debió a que la tasa de actividad decrezca más en el AGR que en el conjunto, sino que fue a pesar de que la tasa de actividad bajó 3 puntos menos, ya que el AGR mantuvo su tasa de empleo en 21% mientras que en los tres aglomerados ésta disminuyó de 24% a 20%.

Para el grupo de los Pobres no indigentes (PNI) el AGR no solo no consiguió reducir en forma considerable sus valores, sino que, en contraste con los tres aglomerados en conjunto, la mayor parte del descenso en la tasa de desocupación es porque se observa un comportamiento de reducción en la tasa de actividad y no por aumento en la tasa de empleo que hubiera sido lo esperado.

En relación a la distribución del ingreso, se observa asimismo una mejoría a nivel general en todos los indicadores (coeficiente de Gini, participación de los deciles de menor ingreso en el ingreso total e ingreso mínimo y máximo de los deciles de menores ingresos) en el lapso en estudio.

En lo que concierne al coeficiente de Gini y la participación de los deciles de menores ingresos, el AGR tenía una amplia ventaja en el 2º semestre de 2003 y la conserva en el 2º semestre de 2006. Respecto al ingreso mínimo y máximo de los deciles de menores ingresos, en principio se ubica en situación de desventaja para todos los deciles, pero hasta el séptimo decil de ingresos inclusive se ubica dentro de límites superiores de Ingreso Per Capita Familiar en el 2º semestre de 2006.

Con respecto al análisis en función de la indigencia y la pobreza, se ha considerado tanto a los hogares y a las personas para los tres aglomerados como para el AGR por separado. En todos los casos se contempla una considerable reducción de los porcentajes de ambas variables socio-económicas. Coherentemente, existen más individuos que salen de la pobreza e indigencia que los que entran en ella al moverse del 2º 2003 al 2º 2006 (dada la sostenida caída de la pobreza). Cabe destacar que para mitigar la pobreza en el corto plazo se requieren políticas de carácter integral.

Al analizar las brechas de pobreza e indigencia para los hogares de los tres aglomerados más importantes del país se concluye que la brecha de indigencia en términos porcentuales no se ha modificado para la etapa analizada; al considerar el AGR la misma sí presenta reducciones. De igual modo, en términos porcentuales la brecha de pobreza ha disminuido tanto para el caso de los tres aglomerados como para el AGR solamente.

Por lo tanto, se logra la meta número dos de reducir la pobreza a menos del 20% en el marco de los hogares de los tres aglomerados en conjunto y del AGR en particular. Sin embargo, cuando se analizan a las personas (indicador que resulta más acertado en la descripción de la realidad imperante) para el conjunto de los tres aglomerados y separadamente para el AGR, prevalece un porcentaje mayor del requerido.

Es evidente que la meta número uno, erradicar la indigencia y el hambre, no se al-



canza en ninguno de los casos en cuestión. Aunque, se puede afirmar que al disminuir el porcentaje de la población con ingresos por debajo de la línea de indigencia existiría un sendero en la dirección deseada.

Realizando el análisis en términos absolutos y no porcentuales, en relación a la indigencia, se observa que el AGR parte de una situación de desventaja en todo sentido: los hogares indigentes tienen un Ingreso Total Familiar promedio menor (aún considerando el mayor poder adquisitivo del dinero para el AGR) y además su tamaño medio del hogar es mayor, teniendo por ende una brecha de indigencia superior. Sin embargo, producto de un importante incremento en el tamaño de los hogares de los tres aglomerados y una disminución considerable de la misma variable en el AGR, éste se ubica a fines del 2º 2006 con la menor brecha de indigencia en términos absolutos. También ha ocurrido un incremento del Ingreso Total Familiar promedio en ambos agregados y en los tres aglomerados en mayor medida, pero de una pequeña magnitud que no contrarrestó el efecto anterior.

En cuanto a la pobreza la mejoría del AGR se da por la vía del ingreso: se advierte un incremento del Ingreso Total Familiar promedio de los hogares pobres muy superior en el AGR que en los tres aglomerados (que partiendo de una condición bastante inferior finaliza con un mayor valor de la variable). Como contrapartida, el tamaño promedio de los hogares en esta situación, que era significativamente menor en el AGR respecto a los tres aglomerados en conjunto, se ha ampliado en ambos agregados pero en menor magnitud en los tres aglomerados fusionados, manteniéndose una diferencia menor en el 2º 2006. Como el primer efecto a favor del AGR es de una magnitud considerablemente superior, éste que había comenzado con una mayor brecha de pobreza, termina el periodo con una brecha menor.

La población total, tanto para el conjunto de los tres aglomerados como para el AGR, mejora considerablemente su partición teniendo en cuenta la línea de ingreso. La pobreza y la indigencia se reducen en ambos grupos alcanzando valores semejantes, pero es importante señalar que la situación de partida del AGR (en el 2º semestre 2003) es más desfavorable.

Para finalizar la investigación y basándonos en trabajos anteriores en los cuales hemos dilucidado que un mayor nivel de instrucción y una menor cantidad de hijos en el hogar eran factores que coadyuvaban a que las personas dispusiesen de un ingreso que les permitiese al menos adquirir la Canasta Básica Total, efectivamente se comprueba que un nivel de instrucción alto y una menor cantidad de hijos en el hogar se asocia con niveles muy bajos de indigencia y pobreza.

En síntesis, se señala que las políticas públicas deben ser las encargadas de dos elementos fundamentales:

- por un lado de la capacitación o recapitación de las personas que les permitirá acceder a puestos de trabajo mejor remunerados
- una política de planificación familiar y procreación responsable que ayudará a los hogares a salir de la pobreza extrema (aquí denominada indigencia) y más aún de la pobreza para alcanzar un nivel digno de vida.



## ANEXO

### Definiciones de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)

A continuación se darán algunas definiciones de la encuesta, que resulta imprescindible considerar a los fines del presente estudio, extractado del informe titulado "¿Cómo se mide el desempleo?", disponible en la página web: [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar)

**Población Económicamente Activa (PEA):** conjunto de personas que tiene una ocupación o que sin tenerla la busca activamente. Está compuesta por la población ocupada más la desocupada.

**Población Ocupada:** conjunto de personas que tiene por lo menos una ocupación. Operacionalmente se delimita como tal a la población que, en un tiempo específico denominado semana de referencia, ha trabajado por lo menos una hora en forma remunerada, o 15 horas o más sin remuneración. En la EPH continua ésta definición no varía, sin embargo, se introducen una serie de cambios: se incorpora a los trabajadores sin pago aunque hayan trabajado menos de 15 horas semanales; se explicita en el cuestionario la indagación sobre las actividades no visualizadas por la población; se incluye a los que no trabajaron en la semana por ciertas causas laborales (rotura de equipos, mal tiempo, etc.) sólo si el tiempo de retorno es de hasta 1 mes; se incluye a aquellos suspendidos a los cuales se les mantiene el pago independientemente del tiempo de la suspensión; se mejoran los criterios para determinar a las personas que no trabajaron pero tenían empleo.

**Población Desocupada:** conjunto de personas que, sin tener ningún trabajo, buscan uno en forma activa en la semana de referencia. Corresponde al concepto de Desocupación Abierta, es decir no incluye otras formas de precariedad laboral también relevadas por la EPH tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, personas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, ocupados en puestos de trabajo por debajo de la remuneración vital mínima o en puestos por debajo de su calificación, etcétera. Cada una de estos casos compone otras tasas específicas que no deben ser confundidas con la de **Desocupación Abierta**. En este caso, también es importante destacar, que con la EPH reformulada se han introducido una serie de modificaciones: ampliación del período de referencia para la búsqueda de una a cuatro semanas; se rescatan explícitamente formas de búsqueda no visualizadas (consultó amigos, puso carteles, etc.); se explicita tiempo y condiciones de la disponibilidad; la interrupción momentánea a la búsqueda se refiere al mes; se incorpora un ítem específico para aquellos suspendidos a los que no se les mantiene el pago.

**Población Inactiva:** conjunto de personas que no tienen trabajo ni lo buscan activamente. Puede subdividirse en:

- **Inactivos Típicos:** conjunto de personas que no tienen trabajo ni lo buscan, no estando dispuestas a incorporarse a la actividad laboral.
- **Inactivos Marginales:** conjunto de personas que no tienen trabajo ni lo buscan, pero que están dispuestas a trabajar.

Las **Tasas básicas del mercado laboral** son:

**Tasa de actividad:** se calcula como porcentaje entre la **población económicamente activa** y la **población total** (puede recalcularse según distintos límites de edad).

**Tasa de empleo:** se calcula como porcentaje entre la **población ocupada** y la **población total**.

**Tasa de desocupación:** se calcula como porcentaje entre la **población desocupa-**



## da y la población económicamente activa.

En el informe de prensa "Acerca del método utilizado para la medición de la pobreza en Argentina" disponible en la página web del INDEC: [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar), se define a la población:

- Indigente (I) como aquella que no dispone de un ingreso suficiente para adquirir la CBA (canasta básica de alimentos)
- Pobre no Indigente (PNI), es la que agrupa a los que pudiendo obtener la CBA tienen, sin embargo, un ingreso insuficiente, para acceder a la CBT (canasta básica total)

## BIBLIOGRAFÍA

ANNAN, Kofi. Prólogo de "Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2005". Naciones Unidas. Nueva York (2005)

CALVI, Gabriel (2003), "Algunas dimensiones extra-económicas de la desocupación", Instituto Gino Germani, UBA.

DINATALE, Martín (2004), "El festival de la pobreza. El uso político de los planes sociales en la Argentina", La Crujía Ediciones.

ESQUIVEL, V. y MAURIZIO, R. (2006), "La desigualdad de los ingresos y otras inequidades en Argentina post-convertibilidad", AAEP.

FERNÁNDEZ, Marina L.; FLORES, Luciana; MORELLI, Juan y LAGGER, Patricio, "La Promoción del Trabajo decente en el Aglomerado Gran Rosario", 8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ISBN 978-987-98870-3-5, Buenos Aires (2007).

FERNÁNDEZ, Marina. "Incidencia de la indigencia y la pobreza en el mercado laboral femenino". Actas de las Jornadas Investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística (UNR), ISSN 1668-5008 (2005)

Informe de Coyuntura edición especial 30/03/07, IERAL Fundación Mediterránea, [www.ieral.org](http://www.ieral.org)

LAC PRUGENT, Nora; GALLESE, Elda; MARTÍN, Norberto. "Pobreza y complejidad en el Gran Rosario". Actas de las Jornadas Investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística (UNR), ISSN 1668-5008 (2005)

LAC PRUGENT, Nora; GALLESE, Elda; FERNÁNDEZ, Marina L. y otros "Pobreza y distribución del ingreso en el Aglomerado Gran Rosario: Un desafío pendiente", publicado en la página web: [www.fcecon.unr.edu.ar](http://www.fcecon.unr.edu.ar) de la Fac. de Ciencias Económicas y Estadística de la U.N.R., Actas de las Jornadas de Investigación (2003)

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SANTA FE, <http://www.portal.santafe.gov.ar/>

"Paridades de poder de compra del consumidor" INDEC, febrero de 2002 [www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/10/PPCC-Metodologia.pdf](http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/10/PPCC-Metodologia.pdf)

Presidencia de la Nación Argentina. "Objetivos de Desarrollo del Milenio Argentina. La oportunidad para su reencuentro". Naciones Unidas. (2003)



Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). "Aportes para el Desarrollo Humano de la Argentina. Un enfoque integral". Argentina. (Noviembre 2002)

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). "Informe sobre desarrollo humano 2003. Los objetivos de Desarrollo del Milenio: un pacto entre las naciones para eliminar la pobreza". Nueva York (2003)

RAPOPORT, Mario y colaboradores, "Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003) Ediciones Macchi (2006)

## FUENTES

Documentos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, disponibles en <http://www.indec.mecon.gov.ar>

Bases de Datos correspondientes a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) Continua para los Semestres desde el 2º del 2003 hasta el 2º del 2006.

"¿Cómo se mide el desempleo?"

"Encuesta Permanente de Hogares Continua. Cuestionarios de Vivienda, Hogar e Individual" (2003-2006)

"Encuesta Permanente de Hogares Continua. Diseño de Registro y Estructura para las bases Hogar y Personas. Segundo semestre 2003- Segundo semestre 2006".

"Encuesta Permanente de Hogares. Indicadores socioeconómicos para los 31 aglomerados urbanos. Mayo 2003".

"Informe de prensa. Mercado de Trabajo: principales indicadores". 12 de septiembre de 2006

"La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. 2003". INDEC

EPH continua – Estimación de los Errores de Muestreo

Informe de prensa: "Acerca del método utilizado para la medición de la pobreza en Argentina"

Informe de prensa: "Incidencia de la Pobreza y de la Indigencia en los Aglomerados Urbanos, Mayo de 2003".